



HANDOUT para PEDAGOGOS



Una iniciativa de la fundación PRIX JEUNESSE, IZI y UNICEF



Editor: Internationales Zentralinstitut für das Jugend und Bildungsfernsehen (IZI) , Bayerischen Rundfunk, Munich 2017

Autora: Dr. Maya Götz

Colaboración: Tanja Petrich, Marie-Therese Hohe, Miriam Auth

Gráficos: Anke Seidel

Traducción: Texworks Translation, Birgint Kinateder

Dirección postal redacción:

Internationales Zentralinstitut für das Jugend und Bildungsfernsehen (IZI)

Rundfunkplatz 1, D-80335 Munich

Internet: www.izi.de

E-mail: IZI@br.de

Queda totalmente prohibido el envío, o la impresión total o parcial de cualquiera de sus apartados, imágenes o textos, en cualquier soporte mecánico o digital, sin el consentimiento por escrito del IZI.

Índice

Prefacio: ¿Qué hace fuerte a los niños?	1
Guía para pedagogos.....	3
Estructura de los distintos Módulos del «Storytelling Club»	4
Módulo 1: Así soy yo y estoy orgulloso/a de...	5
Módulo 2: Cuando logré superar el miedo	13
Módulo 3: De qué soy capaz.....	20
Módulo 4: Poder aprender.....	27
Módulo 5: Resolución de problemas: siempre se me ocurre algo	35
Módulo 6: Gestión de crisis	41
Módulo 7: Los niños escriben su historia de fuerza	46
Módulo 8: Elaboración del libro y planificación de la presentación.....	51

Apéndice

Modulo 1: Hojas de trabajo, juego para conocerse: «Me llamo... y me gusta comer...», hoja de normas, plantilla: notas en blanco para apuntes, juego: historia con sonidos	
Módulo 2: Hojas de trabajo, plantilla: notas en blanco para consejos, juego «Vamos a la caza del león»	
Módulo 3: Hojas de trabajo, arco de suspense, jeugo: Movimiento hacer la maleta.....	
Módulo 4: Historia de aprendizaje de Canadá, hojas de trabajo, plantilla: notas en blanco para consejos, juego de cantar: «Fli-Flei-Floh».....	
Módulo 5: Historia con un problema, hojas de trabajo, ejercicio teatral: «Caminar bajo la lluvia y la tormenta»	
Módulo 6: Historias de crisis, hojas de trabajo, plantilla: notas en blanco para consejos	
Módulo 7: meditación, hojas de trabajo, jeugo: Advinar números.....	

Módulo 8: Hoja de trabajo, plantilla: notas en blanco para consejos,
plantilla «Invitación para la presentación del libro», plantilla «Transcurso
de la presentación»

Prefacio: ¿Qué hace fuerte a los niños?



La fuerza de la resiliencia

La resiliencia es la capacidad de no quebrar ante una crisis, sino que, tras un tiempo de procesamiento adecuado, la persona es capaz de volver a actuar con fuerza y salud mental. Los factores que facilitan o dificultan la gestión de situaciones complicadas por parte de los niños son, en parte, innatos. A los niños con un carácter moderado y positivo les resulta más fácil mantener la calma en una situación de crisis y recuperar el equilibrio emocional que a los niños con un carácter irascible. Por otra parte, determinados factores sociales también favorecen la resiliencia. Un entorno cálido y benevolente² así como unos grupos de referencia que valoren al niño, son fundamentales, sobre todo en contextos de crisis.

Además de estos factores, en los que los profesionales de la pedagogía poco pueden influir, la resiliencia también se puede reforzar con objetivos específicos. Este refuerzo empieza con la transmisión de la capacidad de pensar las cosas en positivo y no limitarse a ver los problemas y carencias de uno mismo y los demás. También se pueden reforzar específicamente la autoestima y la confianza en las habilidades de uno mismo, así como conocer los propios límites. Cultivar las habilidades de resolución de problemas y las competencias emocionales hace que un niño sea fuerte ante situaciones de crisis, esto es, situaciones a las que todavía no se ha enfrentado de esta manera y que le imponen una serie de retos emocionales importantes.

El papel de las historias

La mayoría de niños incorporan una resiliencia natural que les permite superar las situaciones difíciles. Los retos son oportunidades para crecer, pero también implican una carga psíquica que debe procesarse a nivel emocional y corporal. Una manera de procesarlos es a través de las historias. Las historias narradas por uno mismo o por los demás, ya sea en el marco de una comunicación directa o por otros medios, como los libros, los audiolibros, la televisión o las películas. Cuanto más ahonde la historia en la propia experiencia y más auténtica sea, más podrá influir a nivel emocional y más commovedora será. Las historias ponen de manifiesto las interrelaciones y ayudan a detectar los valores y los puntos fuertes y débiles de uno mismo. De este modo, las historias hacen patente el valor del individuo y su experiencia, dan confianza y el optimismo necesario para creer que vale la pena hacer algo y apostar por una meta.

El Storytelling Club

En el Storytelling Club, los niños aprenden a reconocer sus propias fortalezas revisando y explicando sus experiencias de éxito. Aprenden a contar historias y a dramatizarlas. El Storytelling Club debe ser un lugar caracterizado por el bienestar y la aceptación; un espacio en el que se da voz a los niños y donde pueden crecer. El Storytelling Club debe estar dirigido por adultos con formación pedagógica o terapéutica. Consiste en que grupos formados por entre 10 y 15 niños (de 8 a 12 años) se reúnen periódicamente y, en cada sesión, elaboran una historia personal. Los puntos clave a nivel de contenido son:

- 1. Orgullo y confianza en uno mismo**
- 2. Gestión del miedo**
- 3. Descubrir las propias fortalezas**
- 4. Conocer el aprendizaje**
- 5. Estrategias de resolución de problemas**
- 6. Gestión de crisis y peligros**
- 7. Historias de fuerza**



El libro elaborado por el grupo: «El día en que supe que soy una persona fuerte»

Una selección de historias y consejos del Storytelling Club se incluyen en un pequeño libro que edita el grupo conjuntamente y que pretende servir como fuente de inspiración a otros niños en situaciones similares. El título del libro es: «El día en que supe que soy una persona fuerte. Historias de niños de...». Para componer el libro se recopilan historias y materiales a lo largo de todo el proyecto y se eligen conjuntamente, bajo la dirección favorable del equipo pedagógico. El pedagogo agrupa los materiales de los niños en una plantilla previamente elaborada disponible en Internet (www.storytellingclub.org) y lo imprime en formato de libro pequeño (DIN A4) o aprovecha las demás funcionalidades de la página, algo más elaboradas, para imprimir el libro. Una buena manera de concluir el módulo es hacer una presentación de las historias y entregar el libro a los padres y familiares de cada niño participante.

Guía para el equipo pedagógico:

Nos complace que hayan decidido participar en el Storytelling Club. El proyecto incluye 8 unidades de 2 horas cada una que se celebran con carácter semanal, aunque también se pueden realizar en el marco de un proyecto una sola semana, por ejemplo. Este proyecto brinda la oportunidad a los niños de confrontarse consigo mismos y sus fortalezas, reforzando así las fortalezas y la gestión prosocial de crisis, además de ofrecerles técnicas para narrar historias escritas y orales.

Paralelamente, las historias contadas pueden ayudar a otros niños que se encuentren en situaciones parecidas. De este modo, obtienen estrategias para una posible resolución de problemas y se les anima a contar sus propias historias. El objetivo común del grupo es elaborar un pequeño libro con historias, dibujos y consejos para gestionar situaciones difíciles. El libro se titula:

**«El día en que supe que soy una persona fuerte.
Historias de niños de (...).»**

Encontrará una plantilla del libro en la página web www.storytellingclub.org. En total, el libro debe contener al menos una historia en que se ponga de manifiesto la fortaleza de cada uno de los niños participantes. También se incluyen dibujos y consejos que ayudarán a los niños que han participado en el Storytelling Club a encontrarse, siempre que sea posible. Al final del proyecto, se presentan los resultados ante los padres y familiares, siempre y cuando esta presentación corresponda a los intereses del grupo. También es una buena oportunidad para entregar un ejemplar del libro a cada niño.

Realización de los «Módulos del Storytelling Club»

Hemos elaborado un manual que le guiará a través de las ocho unidades. Cada unidad tiene una duración de 120 minutos. Por descontado, se pueden incluir u omitir componentes de la unidad para adaptarse a las necesidades del grupo de niños en cuestión. En este manual encontrará las bases para el desarrollo temporal, los distintos pasos y las hojas de trabajo de cada sesión que deberá imprimir. Dispone de ejemplos de canciones (en alemán) en la página siguiente:

www.storytellingclub.org. Aquí también encontrará la plantilla del libro que debe crear al final de la unidad a partir de historias seleccionadas, y podrá acceder a videos previstos como parte de la unidad pedagógica.

Para llevar a cabo el módulo, además del manual y una sala adecuada, necesitará determinados materiales:

- Sobres DIN A4 (tamaño: 210 x 297 mm)
- Rotuladores de colores de buena calidad
- Notas en blanco para apuntes/para consejos
- Hojas de papel (210 x 297 mm)
- Pegamento
- Televisor/portátil/proyector (equipo para reproducir un vídeo)
- Cámara/móvil (dispositivo para realizar fotografías)



Esperamos que disfruten del proyecto y le deseamos un gran éxito. Nos alegrará recibir sus comentarios y, por supuesto, el libro de su grupo: **«El día en que supe que soy una persona fuerte»**.

Estructura de los distintos módulos del «Storytelling Club»

Tema del módulo	Didactic-methodological focus	Tiempo en horas
Módulo 1: Así soy yo y estoy orgulloso/a de...	Conocer a los demás, recopilar las primeras experiencias positivas, detectar las propias fortalezas.	2
Módulo 2: Cuando logré superar el miedo	Identificar la gestión resiliente del miedo y reforzar la capacidad de actuación en situaciones de miedo.	2
Módulo 3: De qué soy capaz	Descubrir las propias fortalezas y detectar un principio básico del desarrollo dramatúrgico. Aprender los fundamentos básicos de la presentación en público y la representación teatral.	2
Módulo 4: Poder aprender	Entender el aprendizaje como un proceso (dado el caso, tribulaciones, reveses, necesidad del error) y explicarlo en forma de historia. Aprender a ser capaz de pedir ayuda.	2
Módulo 5: Resolución de problemas - Siempre se me ocurre algo	Ser consciente de las fortalezas individuales y desarrollar estrategias de resolución de problemas. Aprender a narrar historias interesantes.	2
Módulo 6: Gestión de crisis	Anticipación de situaciones de crisis, mostrar que siempre hay una solución, saber que hay que aguantar. Aprender a narrar historias interesantes.	2
Módulo 7: Los niños escriben sus historias de fuerza	Escribir la propia historia de fuerza, experimentar con la meditación y practicar la presentación en público.	2
Módulo 8: Elaboración del libro y planificación de la presentación	Seleccionar historias para el libro. Los niños reciben un comentario personalizado sobre su trabajo. Se prepara la presentación del libro.	2

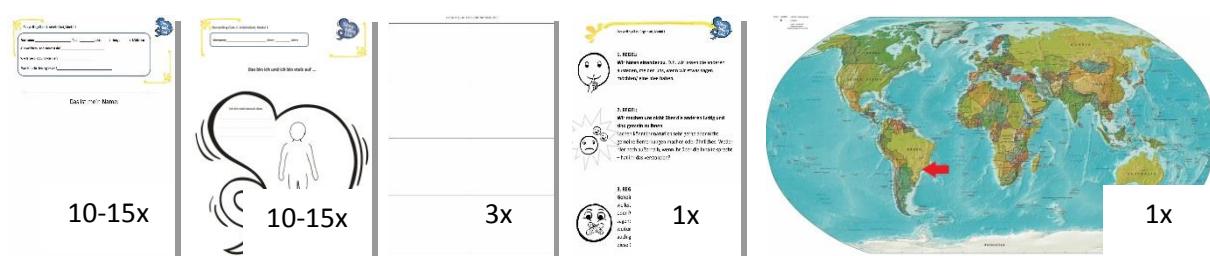
Módulo 1: Así soy yo y estoy orgulloso/a de...

Objectivos:

- Conocerse y fijar las normas
- Recopilar las primeras experiencias positivas, expresarse delante de un grupo
- Detectar las propias fortalezas y
- descubrir la voz personal
- Explicar el proceso de selección de historias para el libro

Materiales:

- Hoja de trabajo núm. 1: «Ficha personal»
- Hoja de trabajo núm. 2: «Así soy yo y estoy orgulloso/a de...»
- Sobres A4 (por ejemplo, sobres de carta o acolchados)
- Hoja de normas
- Mapamundi (para mostrar Sudamérica)
- Película «El niño, la chabola y la tapadera»
- Proyector/televisor/portátil (para la película)
- Plantilla: notas en blanco para apuntes (para que los niños indiquen de qué se sienten orgullosos)
- Rotuladores
- Pegamento
- Tijeras



Preparación:

Preparar los materiales, imprimir las hojas de trabajo (10-15 copias, según el número de niños) Dejar un sobre A4 aparte para recopilar todas **las historias que deben incluirse en el libro**. El llamado «**Sobre para el libro**» lo conserva el pedagogo. Durante el módulo 1, en los demás sobres se verá impreso el nombre de cada niño en su sobre. El sobre les servirá como carpeta personal para guardar las historias y los dibujos. Al final de la unidad, el pedagogo recoge los sobres y los guarda.

Información fáctica para el equipo pedagógico: Orgullo y confianza en uno mismo

Los niños necesitan confiar en sí mismos, y esto empieza con la autoestima, la sensación de valer algo y estar orgulloso de determinados ámbitos. En algunas culturas es plenamente habitual que los niños manifiesten abiertamente de qué se sienten orgullosos, mientras que en otras, no se ve con buenos ojos que los niños se atribuyan alabanzas, por ejemplo. A nivel psicológico es importante poder sentirse orgulloso. El «Storytelling Club» es un lugar adecuado para experimentar esta sensación.

Tiempo en minutos	Posibles pasos de la clase	Materiales
10	Introducción: ¿Qué haremos hoy? El pedagogo y los niños se saludan. El pedagogo presenta el proyecto. Los niños pueden hacer preguntas.	
20	Producción: Los niños elaboran las fichas personales y los sobres.	HT (HT significa «hoja de trabajo») núm. 1, sobres A4, rotuladores
15	Juego para conocerse: «Me llamo y me gusta comer» y fijar normas: El pedagogo explica el juego y presenta las normas de la conversación	Hoja de normas
3	Transición a la película	Mapamundi
5	Película «El niño, la chabola y la tapadera»	Película
5	Discusión sobre la película: Hablar del contenido de la película	
15-20	Ejercicio: Los niños explican de qué se sienten orgullosos El pedagogo anota el contenido principal en las tarjetas	Plantilla: notas en blanco para apuntes
20	Producción: «Así soy yo y estoy orgulloso/a de...»	HT núm. 2
5	Explicación: Sistema de sobres Guardar las historias en los sobres	«Sobre para el libro»
(10)	OPTIONAL Ejercicio: Historia con sonidos;	Historia con sonidos
3	Fin: Despedida	
Duración total: 101-116 minutos approx.		

Introducción: ¿Qué haremos hoy? (10 minutos aprox.)

Propuesta de introducción para el pedagogo

«*Bienvenidos al Storytelling Club». Habéis decidido participar en un proyecto durante 8 semanas, o durante una semana conjunta, en el que aprenderéis a narrar historias y, todavía más importante, no lo haréis porque sí, sino que con vuestras historias ayudaréis a otros jóvenes (en vuestro campamento, en otros campamentos, en la escuela, etc.) a gestionar las dificultades».*

Generalidades:

«*Nos encontraremos una vez por semana en este espacio durante 2 horas. Veremos vídeos, pintaremos y buscaremos historias que podamos explicar a otros niños. Al final, elaboraremos un libro, que se titulará «El día en que supe que soy una persona fuerte. Historias de niños de XXX». Cada uno de vosotros escribirá o dibujará una parte del libro. Yo lo recopilaré todo en un libro y, después, elaboraremos el libro final juntos. Si os apetece, al acabar el proyecto podemos presentar todo lo que hemos hecho a vuestros padres y familiares».*

«*¿Habéis entendido qué vamos a hacer?*»

Posibles preguntas de los niños:

«*¿Tengo que escribir la historia utilizando mi nombre?*»

Possible respuesta del pedagogo:

«*Otros grupos que ya han hecho este proyecto eligieron dos nombres que les representaron en todas las historias. Por ejemplo, Sara y Mohamed. Todas las historias las protagonizaron estos dos niños. Otros grupos, en cambio, prefirieron usar su nombre real en las historias. Lo decidiremos más adelante».*

¿Cada uno de nosotros recibirá un libro?

Possible respuesta:

«*Si es posible, al final cada uno de vosotros recibirá un ejemplar de recuerdo*. [Importante recordar que no todas las historias se incluirán en el libro. 1–2 historias/dibujos por niño.]



Producción: Los niños elaboran sus fichas personales y los sobres (20 minutos aprox.)

(HT núm. 1: «Ficha personal», rotuladores, sobres A4, pegamento y tijeras)

Propuesta de introducción para el pedagogo

«*Para que podamos conocernos mejor, cada uno de vosotros rellenará una breve ficha personal. En el recuadro, escribid vuestro nombre, si os apetece podeis dibujar vuestro nombre con letras bonitas y decorarlo con dibujos*».



Cuando todos hayan terminado la ficha personal

«Ahora cada uno recibirá un sobre en el que podréis guardar las historias que dibujéis y escribáis en las próximas sesiones. Aquí tengo pegamento. Por favor, pegad la ficha personal en el sobre para saber cuál es vuestro sobre. Podéis por favor recortar la sección de arriba y entregarmelo a mí».



Juego para conocerse: «Me llamo... y me gusta comer...» (10 minutos aprox.)

Los niños se sientan en un corro. El primero dice, por ejemplo: «Me llamo León y me gusta comer helado. ¿Quién eres tú?». Entonces, responde el siguiente niño del corro. Primero, presenta al niño que va antes que él: «Él es León y yo me llamo... y me gusta comer...». Y así sucesivamente. Cada niño tiene que repetir el nombre de todos los niños que se hayan presentado antes que él.

Fijas las normas (5 minutos aprox.)

(Hojas de reglas)

Se pueden colgar las normas impresas para poder referirnos a ellas en cualquier momento.

Propuesta de introducción para el pedagogo: «A partir de hoy, pasaremos mucho tiempo juntos y trabajaremos conjuntamente en vuestras historias. Por lo tanto, es importante que fijemos algunas normas para que todos podamos sentirnos bien y disfrutar».

1. **Escuchamos a los demás. We listen to each other.** Es decir, no interrumpimos a los demás y si queremos decir algo o tenemos una idea, levantamos la mano.
2. **No nos reímos de los demás ni nos portamos mal con ellos.** Por supuesto, está permitido reír, pero no se deben hacer comentarios malintencionados o parecidos. Ni aquí ni fuera de aquí, cuando habléis de los contenidos. ¿Está claro?
3. **Secreto.** Es probable que, a veces, escuchemos historias tristes o con situaciones desagradables. Todos podéis decir: «No quiero que expliquéis mi historia a nadie más». Entonces, esta historia será secreta y no podréis decir quién os la ha contado.





Película: El niño, la chabola y la tapadera (BRAZIL)

Película: 05:11 minutos

Transición al vídeo (3 minutos aprox.):

«Hoy empezaremos con una película que viene de Sudamérica [si es posible, mostrar en el mapamundi], de Brasil, de la ciudad de São Paulo, una de las ciudades más grandes del mundo. Esta película pasa en las favelas, los barrios de la gente pobre. En São Paulo hay muchas favelas. La gente que vive ahí tiene muy poco dinero, pero ya veréis que, aun así, los niños hacen cosas magníficas».



© fotos de la película: «The boy, the slum and the pan lids», Cultura, Saó Paulo

Resumen para el pedagogo: En una favela de Brasil, un joven roba una tapadera de cazuela a su madre y, después, otra a una vecina, y es perseguido por una horda de niños que quieren recuperar la tapadera. Poco antes de atrapar al chico, este salta a un escenario donde tocan un grupo de niños con instrumentos improvisados. El chico llega justo a tiempo para tocar los platillos con las dos tapaderas. A los niños les gusta la música y le aplauden. Al finalizar el concierto, el chico quiere devolver la tapadera al hijo de la vecina, pero este se la regala. El joven emprende el camino de vuelta a casa. Al anochecer, sube por una colina. La casa de su madre se encuentra en la cima. En un plano a contraluz, la madre va a buscarle y lo abraza feliz y aliviada.

Explicación/desenlace: «*El chico no es un ladrón ‘de verdad’, sino que resulta ser músico. Tomar prestadas las tapaderas es tan solo una manera de hacer música. La gente en las favelas tiene poco dinero y, con frecuencia, les falta lo más básico para el día a día, pero están muy orgullosos, por ejemplo, de su música y su deporte. La comunidad entera ensaya durante todo el año el gran Carnaval, con grupos de música y bailarines. Eso les da fuerza.*

Debate sobre la película (5 minutos aprox.)



Preguntas del pedagogo para los niños:

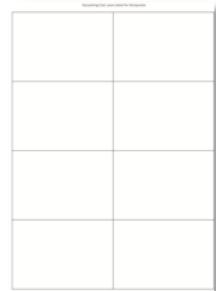
«¿De qué trata? ¿Qué pasa? ¿Qué quería el joven? ¿Qué pensaban la madre y los demás niños? ¿Qué hemos visto que hacen los niños en las favelas (jugar al fútbol, tocar música)?»

Ejercicio: Los niños explican de qué se sienten orgullosos (15-20 minutos aprox.)

(Plantilla: notas en blanco para apuntes - «tarjeta de orgullo»)

Preguntas del pedagogo:

«*¿Hay algo de lo que os sintáis orgullosos?*»



Los niños reflexionan y explican de qué se sienten orgullosos. Todas las contribuciones se reconocen con un aplauso. Si se hacen comentarios absurdos, se deben interrumpir de inmediato y recordar las normas.

Hay que anotar en una tarjeta una palabra clave por niño. La palabra clave debe indicar de qué se siente orgulloso ese niño. El niño recibe su «tarjeta de orgullo», se levanta y la expone ante los demás. Se levanta un niño tras otro hasta que al final están todos de pie.



Producción: «Así soy yo y estoy orgulloso/a de...» (20 minutos aprox.)

(Rotuladores y hoja de trabajo núm. 2: «Así soy yo y estoy orgulloso/a de...»)



El pedagogo podría decir:

«Ya tenemos la primera página del libro. Coged una hoja, dibujad y escribid debajo de qué estáis orgullosos y por qué. Si hay alguien que tiene dificultades para escribir, que pida ayuda a un compañero. Yo también puedo ayudaros».

Acabar tras 20 minutos. termina el ejercicio.



CONSEJO: utilizar rotulador de varios

Explicación: Sistema de sobres (5 minutos aprox.)

El pedagogo podría decir:

«¿Quién quiere que su dibujo se incluya en el libro? Al principio de la sesión os he explicado que al final haremos un libro a partir de vuestras historias. En el libro habrá al menos una historia de cada uno. Tengo un sobre, el llamado **«Sobre para el libro»**, donde se guardan las historias que incluiremos en el libro. Si alguien ya tiene una historia que quiere guardar en el sobre, puede hacerlo ahora».

OPTIONAL (+ 10 minutos aprox.)



Ejercicio: Historia con sonidos

El pedagogo podría decir:

«Bien, al final elaboraremos nuestras propias historias, pero ahora os voy a contar yo una, y vosotros tenéis que hacer los sonidos y movimientos que correspondan. Poneos de pie, por favor. Os haré una señal cuando tengáis que hacer sonidos o movimientos. Por ejemplo: El niño se adentró en el bosque (aquí marcáis los pasos con fuerza en el suelo). Los pájaros cantaban (aquí silbáis), el viento soplaba (aquí sopláis)... ¡Genial, lo habéis entendido! Empezamos. ¡Quedaos de pie!»

Había una vez, en un bonito día caluroso de verano, dos niños que iban saltando por la calle. Mientras tanto, tatareaban y silbaban una canción (*cantos y silbatos*). Habían ido a visitar a su abuela y ahora volvían a casa, al pueblo donde vivían.

Atravesaron por en medio de las hierbas altas (*shshshsh*), llegaron a la calle (*pasos*) y pisaron un enorme charco poco profundo (*chapoteo*). El camino era cada vez más largo, y sus piernas estaban cada vez más cansadas. Entonces, se encontraron con cuatro perritos que les empezaron a ladrar (*ladridos*).

«¡Silencio!», dijo uno de los niños. Y los perros callaron de inmediato. «¿Por qué ladráis de esta manera?». Y los perros empezaron a ladrar de nuevo (*ladridos*). «¡Silencio! No entiendo nada. ¿Pasa

algo? Muéstranos el problema». Los perros salieron disparados jadeando (jadeo). Llevaron a los niños a una trampa en la que había quedado atrapado un perro más grande que gemía (gemidos). «Ah, ya veo», dijo uno de los niños. «Es vuestra madre, ¿verdad? Esperad, os voy a ayudar». El niño observó la trampa con atención desde todos los ángulos y su amigo le señaló una puerta cerrada con un cerrojo en la trampa (todos señalan): «Solo tienes que abrirla». «No puedo abrirla solo. Ayúdame, por favor». Ambos tiraron y tiraron (todos tiran), hasta que la puerta de la trampa se abrió. Menuda alegría. Los perros empezaron a ladrar (ladridos) y celebraban la liberación de su madre. «Mejor que os vayáis de aquí. La persona que haya puesto la trampa regresará pronto». Los perros ladraron (ladridos) para darles las gracias y se marcharon contentos.

Los niños siguieron contentos por su camino, alegres por haber ayudado a los perros y al jinete. Entonces, llegó un enorme gigante a grandes pasos (pasos grandes) y pegó unas voces tan horribles (gritos) que uno de los niños se asustó. El otro le espetó: «¿Por qué gritas tanto?» «Porque estoy muyyyyy enfadado», respondió el gigante, y siguió gritando (gritos, gritos). «¿Y por qué estás tan enfadado?», preguntó uno de los niños. «Porque me duele todo», respondió el gigante, y volvió a gritar (gritos, gritos). «¿Y dónde te duele tanto?», preguntó uno de los niños con valentía. «Aquí», dijo el gigante señalando su mano. «Déjanos ver», respondieron los niños, y observaron su mano detenidamente. Miraron y miraron, y miraron otra vez, y le dijeron: «¡Una espina! ¡Hay que sacarla!» «Uy, uy, esto duele», se lamentó el gran gigante. «Será un momento y, luego, ya no te dolerá más. ¿Nos dejas que te ayudemos?» ¡Ahora fue el gigante quien les miró asustado! «¿Me dolerá mucho?». El niño levantó la cabeza y le dijo: «¡Lo soportarás! Eres valiente». El gigante tragó y asintió. La espina se había clavado profundamente en la piel y solo asomaba una puntita. Cuando el niño intentó sacar la espina, el gigante pegó un grito tan ensordecedor (Ayyyy) que los niños se estremecieron del susto. «Sé que duele», le tranquilizó uno de ellos, «pero confía en mí. Pronto estarás mejor». «Lo mejor es que te aprietas muy fuerte el muslo. Así no notarás tanto el dolor. Mi madre me contó una vez este truco». El gigante se sorbió los mocos y una gran lágrima le cayó por la mejilla. «Si tú lo dices...». Apretó los dientes y se agarró el muslo con todas sus fuerzas mientras uno de los niños le quitaba la espina con cuidado. El otro le ayudó y, uniendo fuerzas, consiguieron extraer la espina del dedo del gigante. «Ayyyyyyy», gritó el gigante. Se sacudió el dedo, lo acarició y dijo: «¡Mucho mejor!». «¿Cómo puedo recompensaros?», preguntó. «Ha sido un placer ayudarte», contestó uno de ellos. «¿Queréis que os lleve un rato?», preguntó el gigante. Los niños asintieron emocionados. ¡Alehop! Se sentaron en el hombro del gigante, que les llevó a grandes zancadas por el campo hasta llegar al pueblo. Cuando los mayores vieron acercarse al gigante, se fueron corriendo a sus casas, cerraron puertas y portones y temblaban de miedo. Pero los niños gritaron: «¡No pasa nada! El gigante es nuestro amigo, no tengáis miedo». Menuda alegría para los niños llegar a casa con el gigante. Con cuidado, el gigante bajó a los niños, les sonrió una vez más como muestra de agradecimiento y se fue dando grandes zancadas. Los habitantes del pueblo se quedaron tan impresionados por la valentía de los niños que no dejaron de repetir la historia una y otra vez.

Despedida (3 minutos)

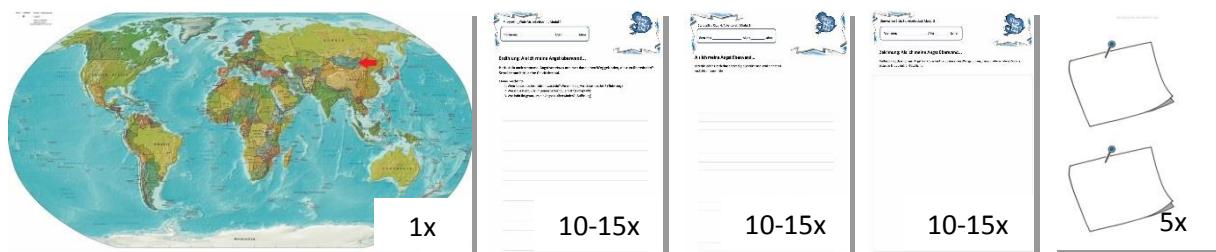
Módulo 2: Cuando logré superar el miedo

Objectivos:

- Identificar estructuras en las historias
- Reconocer una gestión resiliente del miedo y
- fomentar la capacidad de actuación en situaciones de miedo

Materiales:

- Mapamundi (para mostrar Mongolia)
- Proyector/televisor/portátil (para la película)
- Película: «Coger agua con impedimentos»
- Hoja de trabajo núm. 3a: «Dibujo: Cuando logré superar el miedo...»
- Hoja de trabajo núm. 3b: «Narración: Cuando logré superar el miedo...»
- Hoja de trabajo núm. 4: «Pasar a limpio la historia: Cuando logré superar el miedo»
- Plantilla: notas en blanco (para «Consejos para superar el miedo»)
- Papel
- Rotuladores



Preparación:

Preparar los materiales, imprimir las hojas de trabajo (10-15 copias, según el número de niños), plantilla melódica «Vamos a la caza del león»: archivo de vídeo con letras en alemán. Vea el vídeo las veces que necesite. Le facilitará el juego de cantar y moverse.

Información fáctica para el equipo pedagógico: Gestión del miedo

Las emociones son una parte importante de la experiencia humana. Cada emoción tiene un sentido específico (encontrará más información sobre este tema en el artículo de resumen de Glasenapp). El miedo es la reacción natural del organismo ante una amenaza percibida que pone en peligro cuerpo y alma. Cuando nuestro organismo experimenta una reacción de miedo importante, la experiencia queda grabada en el cerebro (amígdala) para siempre. Cuantas más situaciones de amenaza experimentemos, más rápidamente reacciona el organismo. El cerebro humano nos permite reprimir la reacción de miedo cuando la situación se experimenta de forma consciente como una amenaza todavía no consolidada. Para ello, es necesario enfrentarse a la situación deliberadamente y sopesar la amenaza real.

Tiempo en minutos	Posibles pasos de la clase	Materiales
5	Bienvenida Introducción «Miedo»	
3	Transición a la película	Mapmundi
5	Película «Coger agua con impedimentos»	Película
5	Debate sobre la película: Hablar del contenido de la película	
30	Producción: Cuando logré superar el miedo. Hacer un dibujo y escribir una historia	HT núm. 3a HT núm. 3b rotuladores
20	Presentación: Los niños explican su historia.	
5	Debate: anotar consejos generales para gestionar el miedo → Guardar los consejos en el «Sobre para el libro»	Plantilla: notas en blanco para consejos
20	Pasar los resultados a limpio → Guardar las historias en el «Sobre para el libro»	Plantilla: notas en blanco para consejos, HT núm. 4, rotuladores
15	Ejercicio: Juego de cantar y moverse «Vamos a la caza del león»	Historia de la caza del león
3	Fin: Despedida	
Duración total: 111 minutos aprox.		

Introducción: «Miedo» (5 minutos aprox.)

El pedagogo podría decir:

«Con vuestras historias, queremos ayudar a otros niños a sentirse mejor. Para ello, hoy hablaremos de historias de niños que han superado sus miedos».

«¿Conocéis esta sensación? ¿Habéis tenido miedo alguna vez?»

Hablar del miedo y aclarar que el miedo es una señal de advertencia muy importante del cuerpo que nos advierte de las amenazas y nos avisa. A nosotros nos toca evaluar si se trata realmente de una amenaza y determinar cuál es la mejor forma de gestionarla. Nota: No hay que restar importancia al miedo. Los sentimientos son siempre muy personales y está bien sentirlos tal y como se perciben. Es necesario prestar atención a que nadie se ría de los demás por tener miedo.



Película: Coger agua con impedimentos (MONGOLIA)

Película: 5 minutos

Transición a la película

(3 minutos aprox.):

«La última vez vimos una película de las favelas de Brasil en la que un joven cogía una tapadera para hacer música. ¿Sabéis qué? Hoy veremos una película sobre una niña de Mongolia [mostrar en el mapamundi]. En el lugar donde vive esta niña no hay agua del grifo y tiene que ir a buscarla a la fuente para que ella y su familia puedan beber».



© fotos de la película 'Going for water', Mongolia

Resumen para el pedagogo:

Se cuenta la historia de una niña que cuando se dirige a coger agua, se encuentra con un gran perro. El perro está de camino a la fuente, detrás de una zanja, y le ladra. La niña se asusta y se va corriendo rápidamente con su carretilla. De regreso, se encuentra al perro en medio del camino. La niña tiene tanto miedo que se esconde detrás de una valla. Pero, entonces, recobra el valor y pasa por delante del perro con cuidado y los ojos cerrados. Cuando está a punto de llegar a casa, se distrae un momento y se le cae el agua. La niña llora, pero entonces se seca las lágrimas y se dispone a volver a la fuente a por agua.

Explicación/desenlace:

La película muestra cómo podemos motivarnos nosotros mismos para superar el miedo y completar una tarea a pesar de los obstáculos.



Debate sobre la película (5 minutos aprox.)

Posibles preguntas del pedagogo:

«*¿De qué trata la historia? ¿Qué le pasa a la niña? ¿Por qué tiene miedo? ¿Es realmente una amenaza? [No, el perro no da señales de agresividad] ¿Qué hace la niña para superar el miedo? ¿Qué ha aprendido? ¿Os ha gustado el final? ¿Qué os ha gustado y qué no? ¿Qué habrías hecho en su lugar? ¿Cuáles son los aspectos positivos de la historia?*»



Producción: Cuando logré superar el miedo... (en total, 30 minutos aprox.)

(Rotuladores y hoja de trabajo núm. 3a: «Dibujo: Cuando logré superar el miedo...», hoja de trabajo núm. 3b: «Narración: Cuando logré superar el miedo...»)



**CONSEJO: utilizar
rotulador de colores**

Hoja de trabajo 3a: «Dibujo: Cuando logré superar el miedo...» (10 minutos aprox.)

«*¿Os ha pasado alguna vez algo parecido? ¿Habéis tenido miedo de algo alguna vez y habéis encontrado la forma de superarlo? Haced un dibujo sobre vuestra historia. Aquí tenéis rotuladores y una hoja de papel. No se trata de hacer un dibujo especialmente bonito, sino que os recuerde vuestra experiencia.*»





Hoja de trabajo 3b: «Narración: Cuando logré superar el miedo...» (20 minutos aprox.)

«Ahora me gustaría conocer las historias que han inspirado vuestros dibujos. Os doy otra hoja de trabajo. Tenéis que escribir:

1. a quién le pasó y cuántos años teníais, dónde estabais y dónde pasó la historia. (Introducción)
2. ¿Qué pasó? ¿Por qué tenías miedo exactamente? (Punto álgido)
3. ¿Qué hiciste para superar el miedo?



Presentación: Los niños explican sus historias (20 minutos aprox.)

«¿Quién quiere contarnos su historia?»

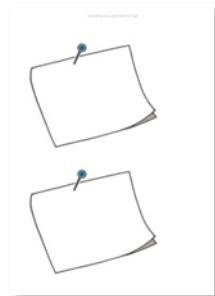
Sentados, salvo cuando los niños pidan levantarse. Al final de la historia, se aplaude.

Aclarar: El niño tomó una decisión. ¡Esto es fantástico! Y esto le llevó a un desarrollo.



Debate: anotar consejos generales para gestionar el miedo (5 minutos aprox.)

(Plantilla: notas en blanco para «consejos para gestionar el miedo»)



Después de contar las historias:

«¿Cuáles son los mejores consejos para gestionar el miedo?»

Escribir los consejos en paralelo en las tarjetas. Los consejos se cuelgan en la pared o se ponen en el suelo. Los niños pueden mirarlos en todo momento y servirse de ellos como apoyo para sus historias.



Pasar a limpio los resultados (20 minutos aprox.)

(Notas en blanco para «consejos para gestionar el miedo»; rotuladores y hoja de trabajo 4: «Pasar a limpio la historia: Cuando logré superar el miedo »)

Dividir en grupos. Mientras unos vuelven a escribir la historia en limpio, otros ilustran las historias seleccionadas y otros escriben y dibujan algo relacionado con los consejos para superar el miedo.

Introducción:

«Ya sabéis que queremos hacer un libro. Vamos a incluir algunas de las historias (2-4). Para ello, las historias deben escribirse de tal manera que los demás puedan leerlas».

- «¿Quién quiere que su historia aparezca en el libro y quiere pasarl a limpio?»
- «¿Quién quiere ayudar (en la escritura, si es necesario) y volver a hacer un dibujo (o un segundo dibujo)?»
- «¿Quién vuelve a escribir y a dibujar los consejos para superar el miedo?»

Para finalizar, los niños pueden guardar en el «**Sobre para el libro**» las historias y los dibujos en los que han trabajado previamente. También pueden guardar sus historias y dibujos primero en su sobre personal.

[**Importante:** al final, hay que incluir en el libro entre uno y dos historias o dibujos de cada niño.]



Ejercicio: Juego de cantar y moverse «Vamos a la caza del león» (15 minutos aprox.)

(El pedagogo canta y el grupo repite. Todos hacen los movimientos)

Hoy vamos a ir a la caza del león. ¿Queréis venir? ¿Alguien tiene miedo? (En caso necesario, repetir la pregunta: ¿Alguien tiene miedo? – ¿No? Genial). Bien. Nos ponemos la chaqueta y los zapatos. Abrimos la puerta, cerramos la puerta y nos vamos.

1.

Vamos a la caza del león (grupo: «Vamos a caza del león»).

Queremos cazar uno bien grande (grupo: «Queremos cazar uno bien grande»),

No tenemos miedo (*gesto de negación*) (grupo: «No tenemos miedo»),

porque somos muuyyy fuertes (*mostrar músculo*) (...).

Hace buen día (...).

Veo flores de colores (*poner las manos sobre los ojos para observar a lo lejos*) (...).

Veo hierba verde (...).

Oh (*mirar con sorpresa y señalar*) (...),

¿Qué es eso?

Eso es mojado,

es agua

Tenemos que nadar (*movimientos de natación*)

2.

Vamos a la caza del león (...).

Queremos cazar uno bien grande (...).

No tenemos miedo (*gesto de negación*) (...)

porque somos muuyyy fuertes (*mostrar músculo*) (...).

Hace buen día (...).

Veo flores de colores (*poner las manos sobre los ojos para observar a lo lejos*) (...).

Veo hierba verde (...).

Oh (*mirar con sorpresa y señalar*) (...),

¿Qué es eso?

Son hierbas altas,

tenemos que atravesarlas (*hacer como si se separara hierba al avanzar*).

3.

Vamos a la caza del león.
Queremos cazar uno bien grande.
No tenemos miedo (*gesto de negación*),
porque somos muuyyy fuertes (*mostrar músculo*).
Hace buen día.
Veo flores de colores (*poner las manos sobre los ojos para observar a lo lejos*).
Veo hierba verde.
Oh (*mirar con sorpresa y señalar*),
¿Qué es eso?
Es una montaña (*mirar hacia arriba*),
tenemos que subirla (*subir una montaña*)

4.

Vamos a la caza del león.
Queremos cazar uno bien grande.
No tenemos miedo (*gesto de negación*),
porque somos muuyyy fuertes (*mostrar músculo*).
Hace buen día.
Veo flores de colores (*poner las manos sobre los ojos para observar a lo lejos*).
Veo hierba verde.
Oh (*mirar con sorpresa y señalar*)
¿Qué es eso?
Es una cueva (*mirar hacia adentro*). ¡Entremos! Cuidado, oh, está oscuro. ¿Lo habéis oído? ¡Sht!
Silencio, oh, aquí hay algo. Toquémoslo, es suave, tiene orejas de peluche, una nariz fría y húmeda,
dientes...
¡Es un leóon!

Todos juntos: Salimos corriendo, bajamos por la montaña, atravesamos la hierba alta, nadamos el
lago, vamos
a casa, abrimos la puerta, cerramos la puerta, nos dejamos caer en el sofá.

5.

Hoy hemos ido a la caza del león.
Queríamos cazar uno bien grande.
Casi no teníamos miedo (*gestos de negación*),
porque somos muuyyy fuertes (*mostrar músculo*). (*Darse golpecitos en los hombros unos a otros*)

Despedida (3 minutos)

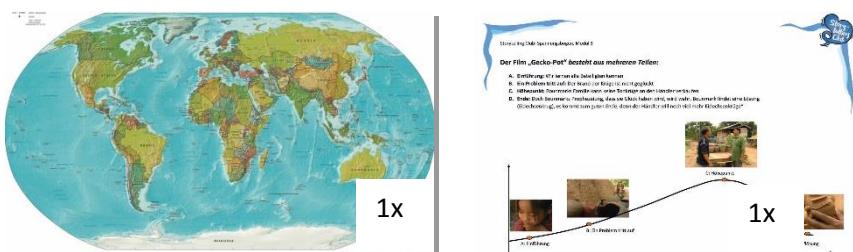
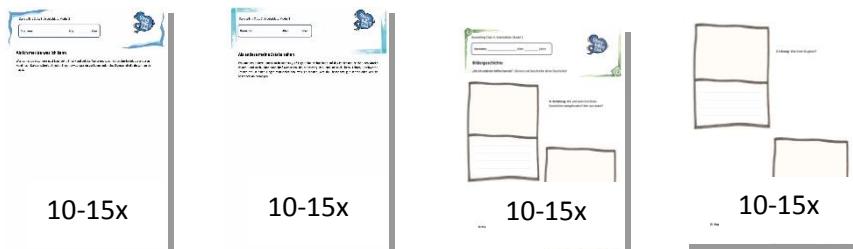
Módulo 3: De qué soy capaz

Objectivos:

- Descubrir las fortalezas personales y
- detectar un principio básico del desarrollo dramatúrgico.
- Aprender los fundamentos básicos de la presentación en público y la representación teatral

Materiales:

- Hoja de trabajo núm. 5: «Dibujo: Cuando me di cuenta de qué soy capaz»
- Rotuladores
- Película «La maceta de la salamanquesa»
- Mapamundi (Mostrar dónde está Laos)
- Proyector/televisor/portátil (para la película)
- Hoja explicativa: «El arco de tensión» (con imágenes de la película)
- Hoja de trabajo núm. 6: «Historia ilustrada: Aquella vez que pude ayudar a otras personas»
- Hoja de trabajo núm. 7: «Dibujo: Aquella vez que los demás vieron mi fortaleza » (mano derecha) »



Preparación:

Preparar los materiales, imprimir las hojas de trabajo (10-15 copias, según el número de niños).

Información fáctica para el equipo pedagógico: Descubrir las propias fortalezas

Una parte esencial de la autoestima y la resiliencia es el conocimiento de las fortalezas personales. Valorar adecuadamente los talentos personales y conocer la percepción que tienen los demás de nosotros es un proceso importante para forjar la identidad. Los comentarios que reciben los niños de los adultos suelen estar relacionados con aquello que no pueden hacer, por ejemplo, en la escuela. En especial ante la gestión de una crisis, esta perspectiva deficitaria tiende a paralizar a la persona y le impide actuar. Hacer una mención positiva de las fortalezas cuyo reconocimiento determina qué es el niño y qué puede hacer conlleva, con frecuencia, una activación notable y una actitud positiva ante la vida.

Tiempo en minutos	Posibles pasos de la clase	Materiales
3	Bienvenida	
10	Ejercicio: Escribir «Mis fortalezas» en la mano izquierda	HT núm. 5, rotuladores
10	Presentación: Los niños presentan sus fortalezas	
3	Transición a la película	Mapamundi
16	Película «La maceta de la salamanquesa»	Película
5	Debate sobre la película: Hablar del contenido de la película	
5	Explicación: El arco de suspense	Hoja explicativa «El arco de tensión»
35	Producción: Historia - Cómo pude resolver un problema con lo que se hacer.	HT núm. 6, rotuladores
20	Presentación: Los niños presentan sus historias	
5	Juego: Movimiento hacerla maleta	
8	Fin: Guardar las historias en los sobres y dar deberes → Guardar historias en el «Sobre para el libro»; explicar la tarea (para la próxima sesión): «¿Cuáles son mis fortalezas según los demás?» Despedida	HT núm. 7
Duración total: 120 minutos aprox.		

Ejercicio: «Mis fortalezas» (mano izquierda) (10 minutes)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

(Rotuladores y hoja de trabajo núm. 5: «Dibujo: Cuando me di cuenta de qué soy capaz»)



«Un aspecto muy importante a la hora de gestionar situaciones difíciles es saber de qué somos capaces y, por supuesto, qué no se nos da tan bien. Aquí tenéis una hoja de trabajo. Coged un rotulador y dibujad el contorno de vuestra mano izquierda en el papel. Tiene que quedar así: [Mostrar un dibujo: hoja de papel con una mano.]»

«Ahora, pensad: ¿Qué se os da bien? ¿Qué os distingue de los demás? Ya sé que no es una pregunta fácil y que no hay respuestas correctas o incorrectas. Pero cuando pensáis sobre vosotros mismos, ¿qué sabéis hacer bien? ¿O qué os parece bien de vuestro comportamiento?»

«Ahora, escribid una cosa que se os dé bien en cada uno de los dedos de la mano. Importante: ¡No pongáis características físicas!» [Es probable que no se les ocurran cinco cosas. En tal caso, hay que ayudarles y aconsejarles. Dado el caso, pueden ayudarse unos a otros.]

Presentación: Los niños presentan sus fortalezas (10 minutos aprox.)



A continuación, reunir el grupo al círculo de sillas:

«Y bien, ¿qué tenéis? ¿Quién quiere leer en voz alta?» [Todo lo que se lea debe comentarse con una sonrisa complaciente y apreciativa. Se pueden repetir un par de palabras y comentar con «interesante» o «genial».]



Película: La maceta de la salamanquesa (LAOS)

Película: 16 minutos



Transición a la película

(3 minutos aprox.):

«Ahora veremos otra historia en una película. Bounmark, la protagonista de nuestra historia, es de Laos, en el sureste asiático [señalar en el mapamundi].»

A**B****C**

© fotos des la película: 'The Gecko Pot' TV-SAmarbejde - Fond, DR,
Laos

Resumen para el pedagogo:

El centro de la historia es la joven Bounmark. Sus padres tienen una alfarería. La última cocción no sale bien y se rompen todas las jarras. La familia de Bounmark va al templo para rezar a Buda y pedirle que el siguiente proceso de cocción salga bien. Bounmark compra por un penique un pedazo de papel que le predice el futuro. En el papel pone que tendrá suerte y que ayudará a su familia. De vuelta a casa, Bounmark piensa cómo puede ayudar a su familia. Cuando sus padres no logran encontrar un nuevo diseño para las siguientes jarras, Bounmark hace un dibujo en las macetas. Sin embargo, a su padre no le gusta y cuando, al día siguiente, llega el vendedor, este no compra ni una sola jarra a la familia. Por la noche, Bounmark ve una pequeña salamanquesa y se le ocurre una idea. Pintará su propia jarra con dibujos de salamanquesas. Tras varios intentos, consigue hacer la jarra y la siguiente cocción también le sale bien. El padre vende las jarras al vendedor y a este le gusta tanto la jarra de Bounmark que le pide más jarras con su diseño de salamanquesas.



Debate sobre la película (5 minutos aprox.)

Posibles preguntas del pedagogo:

«¿De qué trata? ¿Qué hizo la niña? ¿Qué sabía hacer bien? ¿Cómo consiguió ayudar a sus padres?»

Explanation:

«Al final de la película, se da el siguiente mensaje: 'Puedes hacer tantas cosas como realmente quieras.' Bounmark ayuda a su familia a superar una crisis gracias a su creatividad e imaginación».

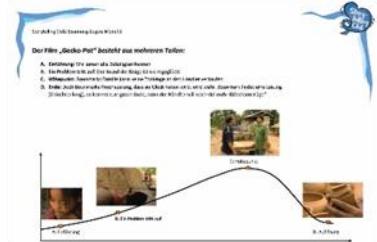
Explicación: Arco de tensión (5 minutos)

(Hoja explicativa: «El arco de suspense», con ilustraciones de la película)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Si nos fijamos en la película, veremos que está formada por distintas partes. Veamos las partes de ‘Gecko-Pot’»:

- A. **Introducción:** Conocemos a todos los participantes.
- B. **Surge un problema:** La cocción de las jarras no sale bien.
- C. **Complicación principal:** Bounmark recibe una profecía: tendrá suerte. Entonces, intenta ayudar a sus padres a resolver el problema. Sin embargo, la familia de Bounmark no logra vender ninguna jarra al vendedor.
- D. **Solución:** Bounmark encuentra una solución y todo acaba bien porque el vendedor pide más jarras con lagartijas.



A continuación, explicar el desarrollo dramatúrgico y poner recortes de imágenes en los lugares correspondientes.

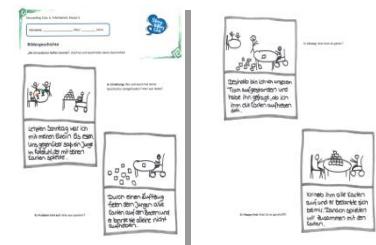


Producción: Historia: Cómo pude resolver un problema con lo que se hace. (En total, 35 minutos aprox.)

(Rotuladores y hoja de trabajo núm. 6: «Historia ilustrada: Aquella vez que pude ayudar a otras personas»)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Hoy tenéis que contar la historia siguiente: ¿Recordáis alguna vez que os haya ocurrido algo parecido [véase película]? ¿Cuándo habéis podido ayudar a resolver un problema con algo que se os da bien? Tomaros vuestro tiempo y pensad. Cuando se os haya ocurrido, coged una hoja de trabajo (guion gráfico). Escribid vuestra historia en los ‘campos de texto’ (a la derecha) previstos para ello».



En vuestra historia, recordad los elementos siguientes:

- ¿A quién le pasa algo?
- ¿Cuál es el problema?
- ¿Cómo se pudo solucionar?
- A. ¿Quién participa en vuestra historia?
- B. ¿Qué problemas aparecen?
- C. ¿Qué solución encontrasteis?
- D. ¿Cómo acabó?



CONSEJO: utilizar rotulador de colores

Tomaos vuestro tiempo para encontrar la historia. Sentaos tranquilamente en un rincón y pensad. [5 minutos, aprox.]

Fase de escritura (20 minutos aprox.)

Acabar la fase de escritura:

«Quien haya terminado que haga uno o más dibujos sobre su historia. Podéis hacerlos en los recuadros situados junto al texto» (10 minutos aprox.)

5 minutos antes de acabar: «Os quedan 5 minutos», 1 minuto antes de acabar: «Tenéis que ir acabando».



Presentación: Los niños presentan sus propias historias (20 minutos aprox.)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Venid por favor al círculo de sillas y traed vuestras historias. ¿Quién quiere leer su historia?» [Cuando salga un voluntario] «A partir de hoy, practicaremos una nueva técnica de presentación. El que vaya a contar su historia debe ponerse de pie, bien recto y orgulloso. Poneos de pie y contadnos vuestra historia: ¿Cuándo habéis podido resolver un problema gracias a vuestras habilidades?» [Dejar que cuenten sus historias]

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Quien quiera, puede guardar su historia de hoy en el '**Sobre para el libro**'. Si no, ponela en vuestro sobre personal».



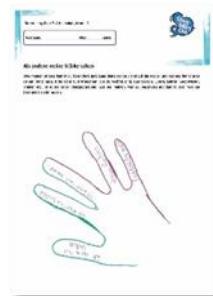
Juego: Movimiento hacer la maleta (5 minutos aprox.)

El Pedagogo/a comienza con un movimiento (por ejemplo dibuja un círculo en el aire) y dice en voz alta: «Lo meto en mi maleta un/a (movimiento)». El próximo niño se imagina otro movimiento (por ejemplo dar un salto). Primero repetirá el primer movimiento realizado por el Pedagogo/a y luego hará el suyo propio, y lo mete en su maleta diciéndolo en voz alta. El próximo niño repetirá los anteriores movimientos y hará el suyo, y así sucesivamente con los demás niños.

Dar deberes: Explicar la tarea (para la próxima sesión): «Aquella vez que otras personas vieron mi fortaleza » (mano derecha)

(aprox. 5 minutes)

(Hoja de trabajo núm. 7: «Dibujo: Aquella vez que los demás vieron mi fortaleza » (mano derecha))



Anunciar los deberes:

«Tengo una tarea para vosotros para la próxima vez que vengáis al 'Storytelling Club'. ¿Os acordáis de la mano que habéis dibujado hoy? ¿La mano en cuyos dedos habéis escrito aquello que se os da bien? Pues ahora voy a daros otra hoja de trabajo en la que tenéis que dibujar vuestra mano derecha. Llevaos esta hoja a casa y pedid a cinco personas importantes para vosotros como, por ejemplo, los padres, profesores, hermanos, entrenadores de fútbol, etc., que escriban en un dedo qué les gusta más de vosotros; algo que crean que se os da especialmente bien. ¿Lo entendéis?» [En caso necesario, repetir qué tienen que hacer]

Despedida (3 minutos)

Módulo 4: Poder aprender

Objectivos:

- Entender el aprendizaje como proceso (dado el caso, tribulaciones, reveses, necesidad de los errores) y
- contar procesos en forma de historia.
- Identificarse como parte de redes y aprender a poder pedir ayuda.

Materiales:

- Historias (sobre el aprendizaje)
- Mapamundi (mostrar donde está Canadá)
- Hoja de trabajo núm. 8a: «Dibujo: Aquella vez que pude aprender algo»
- Hoja de trabajo núm. 8b: «Narración: Aquella vez que pude aprender algo»
- Plantilla: notas en blanco para consejos (para apuntar los consejos para el aprendizaje)
- Ejercicio de silbar «Fli-Flei-Floh»
- Plantilla «Fli-Flei-Floh»



Preparación:

Preparar los materiales, imprimir las hojas de trabajo (10-15 copias, según el número de niños), plantilla «Fli-Flei-Floh». Vea el vídeo las veces que necesite. Le facilitará el juego de cantar y moverse.

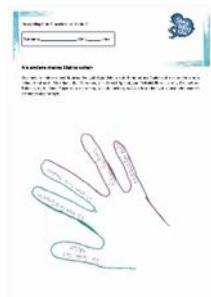
Información fáctica para el equipo pedagógico: Aprender a aprender

El aprendizaje es un componente esencial del desarrollo humano. El ser humano no puede no aprender. Con frecuencia, los niños tienen la sensación de que el aprendizaje y la adquisición de contenidos son conceptos contrarios al placer. A otros, las circunstancias externas o un nivel de exigencia propio demasiado alto les bloquean el camino de «poder aprender». En este contexto, fomentar la resiliencia significa ilustrar y señalar las experiencias de aprendizaje positivas vividas y explicar que en cada proceso de aprendizaje se avanza a pasos pequeños, acompañados de esfuerzo y errores. A veces hace falta ayuda para ver los errores como una oportunidad y no como un fracaso y a señalar el esfuerzo como un momento importante de las experiencias de éxito.

Tiempo en minutos	Posibles pasos de la clase	Materiales
10-15	Bienvenida Introducción: Hablar del pequeño ejercicio (mano)	
3	Transición al tema «Aprendizaje»	Mapmundi
10	Historia de Canadá «Hacer un discurso»	
10	Conversación: Los niños explican sus propias historias de aprendizaje	
25	Producción: Escribir historias de aprendizaje	HT núm. 8a, HT núm 8b, rotuladores
20	Presentación: Los niños presentan sus historias de aprendizaje	
10	Debate: Consejos para el aprendizaje → Guardar la historia en el «Sobre para el libro»	Plantilla: notas en blanco para consejos
5	Ejercicio: Juego de cantar «Fli-Flei-Floh»	Juego Fli-Flei-Floh
10	Producción: «Lo que siempre he querido aprender»	
8	Breve conversación: Recopilar las ideas; Despedida	
Duración total: 111-116 minutos aprox.		

Introducción: Hablar del pequeño ejercicio (mano derecha) (10-15 minutos aprox.)

(Deberes, hoja de trabajo núm. 7: «Dibujo: Aquella vez que los demás vieron mi fortaleza » (mano derecha))



Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Es la cuarta vez que nos reunimos y hasta ahora hemos recopilado un montón de historias y consejos para otros niños que les ayudarán a sentirse mejor. Hemos hablado del orgullo y la confianza en uno mismo, del miedo y cómo superarlo. Habéis descubierto aquellas cosas que se os dan especialmente bien y con las que podéis ayudar a los demás. Y hoy habéis traído algo: vuestra mano derecha, en la que personas importantes para vosotros han escrito aquello que más les gusta

de vosotros. ¿Quién lo ha conseguido y tiene una mano con cosas escritas? [Dejar que lean y hacer comentarios de reconocimiento siempre positivos]»

«Me gustaría guardar algunas de vuestras manos para el libro. Pensad si os gustaría que vuestras manos se incluyeran en el libro más adelante».

Transición:

«Todo lo que sabéis hacer sabéis hacerlo, entre otros, porque lo habéis aprendido. Y precisamente de eso hablaremos hoy. Porque aprender es importante para todos, pero sobre todo para los niños. Aprender no siempre es fácil; a veces cuesta, a veces nos frustramos. Hoy buscamos justamente historias sobre el aprendizaje: cómo aprendemos las cosas y cómo lo conseguimos cuando es difícil. Como ejemplo, hoy os he traído una historia de Canadá». [Mostrar en el mapamundi]



Historia de aprendizaje de Canadá: «Hacer un discurso» (10 minutos)

El pedagogo lee en voz alta:

«Hacer un discurso»

«Vicky tiene 10 años. Es una niña pequeña y muy tímida. En la escuela, casi nunca pide el turno de palabra, y no porque no tenga ideas o no haya aprendido, sino porque no le gusta hablar delante de los demás. Pero hay una excepción: el tiempo de lectura. En las escuelas canadienses hay tiempo de lectura periódicamente y a Vicky se le da muy bien. Le encanta leer en voz alta y dar vida a las líneas de texto con su voz. Sobre todo, le encanta hacer de narradora en las historias con varios papeles. Con su voz, Vicky es capaz de transportar a toda su clase a un estado concreto, hacer que una historia sea emocionante, triste o muy divertida. Cuando la señorita Laskin, su profesora de inglés, la llamó durante la clase y le preguntó si le gustaría hacer el discurso del Día de Conmemoración (Remembrance Day) al cabo de cinco semanas, Vicky se puso muy contenta. La señorita Laskin sabía que Vicky leía muy bien en voz alta. Pero cuando la profesora le dijo que asistirían unas 300 personas, Vicky se atragantó. Sin embargo, la profesora le explicó que tendría que leer un discurso y una plegaria para el discurso de apertura, y Vicky se sintió muy halagada. Dudó un poco, pero aceptó, porque sabía una cosa: leer en voz alta, eso siempre es igual.

No obstante, el shock llegó tres semanas antes de la ceremonia, cuando la señorita Laskin, casi por casualidad, mencionó que los discursos no se tenían que leer, sino pronunciarse sin papel. Vicky entró en pánico; sabía leer, pero no hacer una presentación sin papel. ¿Sería realmente capaz de hacerlo? Respiró profundamente: se trataba de un reto importante, pero también de un gran honor. Vicky pensó qué podía hacer. Una opción era aprendérselo de memoria. Si dominaba con seguridad cada palabra, tenía que salirle bien. Pasó las dos semanas siguientes con papeles en la mano y murmurando para sí. Durante el desayuno, en el autobús hacia la escuela, en el recreo y antes de irse a dormir leía el texto una y otra vez. Incluso con la luz apagada seguía murmurando el texto para sí hasta dormirse.

Si bien durante la primera semana tenía que mirar el papel una y otra vez, en la segunda semana casi podía prescindir de él. Le resultaba difícil no tenerlo en la mano y echar un vistazo de vez en cuando, pero con el tiempo la cosa mejoró. Cuanto más segura estaba, mejor le salía. Incluso podía modular la entonación de vez en cuando y hacer el discurso más interesante con gestos y pausas premeditados. Entonces, decidió hacer un paso más: se puso delante del espejo, sin papel en la mano. Al principio no fue fácil y tras unas cuantas palabras, se iba corriendo a su habitación para coger el papel y ver qué tenía que decir. Pero a medida que lo repetía, cada vez era más fácil. Al final le acabó gustando mucho su presencia y su discurso.

El lunes de la semana de la celebración, Vicky se reunió con la profesora. Por fin podía mostrarle todo lo que había ensayado. Vicky empezó con el discurso inaugural. La primera frase, superada; la segunda, sin titubeos; su voz era casi ya normal. Miró a la señorita Laskin, que la había escuchado atentamente y, entonces, ocurrió: su mente se quedó en blanco. Ni una palabra, solo vacío. Vicky se puso roja y empezó a sentir miedo. «¿Cómo me puede haber pasado esto?», se preguntaba. «¿Qué pensará la señorita Laskin?». Cuanto más dudaba Vicky de sí misma, más difícil le resultaba acordarse de las palabras. ¡Ojalá tuviera el papel! ¡Allí estaba todo escrito! Empezó a llorar.

Pero, para su sorpresa, la señorita Laskin no estaba enfadada ni decepcionada, sino que la miraba con una agradable sonrisa. Confusa, Vicky admitió que se le había olvidado todo y aseguró que había ensayado mucho, de verdad.

Con una voz tranquilizadora, la señorita Laskin le dijo que este era precisamente el motivo de practicar. Solo le faltaba hablar delante de alguien; era un paso más para dominar su discurso. A Vicky no se le había ocurrido. Quería ser perfecta y de inmediato pero, claro, para aprender a nadar o a ir en bicicleta había primero que aprender e ir avanzando poco a poco para ganar seguridad. Así que retomó su discurso. El poema y la plegaria le salieron casi con fluidez. Empezó por el principio y cuando se sentía insegura y no sabía muy bien cómo continuar, miraba el rostro sonriente de la señorita Laskin. En sus ojos había algo tranquilizador. Cuando Vicky se tranquilizó le volvieron las palabras. Así practicaron todos los días y cada vez Vicky se sentía más segura y lo hacía mejor.

Finalmente, llegó el día de la gran celebración. Todos estaban ahí: 300 personas e invitados de honor, que ocupaban las primeras filas. Si pidió a Vicky que subiera al atril. Todas las miradas se dirigieron a ella mientras tomaba posición detrás del atril. Sintió miedo, pero entonces se acordó de mirar a la señorita Laskin. ¿Dónde estaba? Sus ojos buscaron desesperados a la señorita Laskin hasta que lograron encontrarla. Pero la señorita Laskin estaba sentada con un grupo de alumnos que no paraban quietos y no podía mirar a Vicky todo el rato. Vicky necesitaba esos ojos. Cogió aire y miró nerviosa al suelo. Entonces, se produjo un milagro. Miró al público y, de repente, todos los ojos se convirtieron en los ojos de la señorita Laskin. Vicky empezó su discurso: Pronunció la primera frase sin errores, la segunda también. El discurso entero fue un éxito. Todos los miembros del público se emocionaron y lloraban de orgullo, sobre todo cuando Vicky leyó el poema como solo ella sabía hacer, y acabó llorando de felicidad con el público».



Conversación: Los niños explican sus propias historias de aprendizaje (10 minutos aprox.)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«¿Os ha pasado alguna vez que queríais saber hacer algo sí o sí y tuvisteis que ir paso a paso para aprenderlo, por ejemplo, montar en bicicleta, nadar, leer, hacer la rueda o preparar una comida? ¿Se os ocurre algo?» [Dejar que expliquen sus historias en un círculo de sillas]

«Lo que hicisteis en esa ocasión son avances en el aprendizaje. ¿Alguna vez os ha costado mucho hacer algo?» [Dejar que cuenten. Mostrarles que merece la pena no desistir] ¿Cometisteis errores? [Señalar que es muy importante cometer errores y que muchos niños, y también adultos, creen que es malo equivocarse, pero que es necesario para aprender.] ¿Quién o qué os ayudó?»



Producción: Escribir y dibujar una historia de aprendizaje (25 minutos aprox.)

(Rotuladores y hoja de trabajo núm. 8a: «Dibujo: Aquella vez que pude aprender algo nuevo», hoja de trabajo núm. 8b: «Narración: Aquella vez que pude aprender algo nuevo»)



CONSEJO: utilizar rotulador de colores

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Hoy buscaremos historias de este tipo. ¿Qué diríais a los niños que quieren aprender algo que es importante? Explicad cómo habéis aprendido a hacer algo. Aquí tenéis una hoja de trabajo: ¿Qué queríais conseguir sí o sí? ¿Cómo y dónde lo aprendisteis? ¿Qué errores habéis cometido y cómo los habéis corregido? ¿Qué os costó especialmente? ¿Qué o quién os ayudó?

Tras 15-18 minutos: «Si habéis terminado, haced un dibujo sobre la historia». Volver a dejar 10 minutos para dibujar la historia.



Presentación: Los niños presentan sus historias (20 minutos aprox.)



Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Venid. Vamos a compartir vuestras historias con los demás. Cuando contéis vuestras historias, tenéis que hacerlo como verdaderos narradores. Podéis poneros de pie o sentaros, lo que os vaya mejor y para que todos podamos veros y oíros bien. Explicadnos vuestra historia de tal manera que nos la podamos imaginar de verdad, que sintamos qué queríais conseguir con la misma intensidad que vosotros y cómo lo conseguisteis paso a paso». [Dejar que cuenten sus historias todos los que quieran y, al final, aplaudir. Se pueden remarcar los mejores momentos, pero no aquellos que no sean tan perfectos. Esos se tratarán más adelante. ¡Volver a animar a todo el grupo a intentarlo!]»



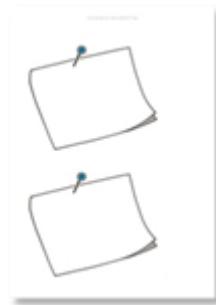
Debate: Consejos para el aprendizaje (10 minutos aprox.)

(Plantilla: notas en blanco para anotar consejos)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«¿Qué podemos aprender de vuestras historias? ¿Qué consejos os pueden ayudar a aprender algo? [El pedagogo anota los consejos en tarjetas.]»

«Quién no tiene todavía ninguna historia en el libro y le gustaría incluir su historia de aprendizaje en el libro? [Recopilar las historias y los consejos y guardarlos en el «Sobre para el libro»]»



Ejercicio: Juego de cantar «Fli-Flei-Floh» (5 minutos aprox.)

Una canción: una persona canta y los demás repiten.

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Ahora haremos una canción realmente difícil. Será un reto para ver si sois capaces de memorizar en grupo. Yo cantaré primero y vosotros tenéis que repetir. Pero, cuidado: empieza muy fácil y se va complicando. Vamos a ver hasta dónde podéis llegar, ¿de acuerdo? Bien, todos listos. Esto se pone difícil».



Un pequeño consejo: Este juego de cantar solamente funciona si todos participan. La mayoría de las veces, la persona que canta tiene que arrancar 1 o 2 veces: «Fli». Grupo: «(Bajito) ¿Fli?» Persona que canta (guiñando el ojo): «No os atrevéis, ¿eh?»

Se trata de un juego de cantar con un idioma inventado (vídeo de ejemplo)

Flee

Flee-Fly

Flee-Fly-Flo

Gommela, Gommela, Gommela, Vista

Enemene sademene Gua de sademene

Enemene sademene Gua de wa

HI PI BI ABM BIBN BA BA THE DIN DADN SCH

Note: You'll have to have sung the song alone a few times to be able to do the 'Hi-Pi' well.

Observación: Antes de hacer el ejercicio hay que practicar la canción un par de veces solo para que el «Hi-Pi» salga bien.

Al final, aprovechar la energía del grupo para dividir el «Hi-Pi» en tres fragmentos (HI PI BI ABM / BIBN BA BA / THE DIN DADN SCH) y repetirlo dos veces. Esta canción también se puede representar en la ceremonia final o en cada una de las siguientes sesiones. Normalmente, los niños se ponen muy contentos cuando consiguen cantar algo imposible.

Producción: «Lo que siempre he querido aprender» (trabajo en grupo, 10 minutos aprox.)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Poneos en grupos de dos o de tres. Hasta ahora hemos hablado mucho del aprendizaje, hemos contado historias y las hemos escrito. Ahora vamos a aprender algo nuevo, es decir, cada grupo debe buscar un objetivo de aprendizaje común. En vuestro grupo, pensad en algo que os gustaría aprender. No tiene que ser algo grande, sino algo que podáis aprender para la próxima semana. Puede ser algo que forme parte de vuestra tradición; algo que vuestros padres y abuelos sabían hacer. Por ejemplo, hacer un pastel concreto, coser algo, un baile o una canción. Cuando hayáis encontrado algo que podáis aprender conjuntamente, pensad en las preguntas siguientes:

- ¿QUIÉN os lo puede enseñar?
- ¿A QUIÉN podéis pedir ayuda?
- ¿QUÉ necesitáis?
- ¿Qué problemas puede haber?
- ¿A QUÉ debemos prestar atención?»



«Pensadlo bien».



Breve conversación: Recopilar las ideas (5 minutos aprox.)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«¿Os podréis organizar conjuntamente para la próxima semana? [En caso necesario, ayudar a los niños que no estén seguros a encontrar otra forma de aprendizaje] Lo mejor es que preguntéis hoy mismo a las personas que os lo pueden enseñar. La próxima vez podéis explicar o mostrar a los demás qué habéis aprendido. Sería fantástico si pudierais traer fotografías o algo que sea el resultado de vuestro aprendizaje».

«Tengo muchas ganas de ver qué me traeréis la semana que viene. Espero que os lo paséis muy bien preguntando y aprendiendo».

Despedida (3 minutos)

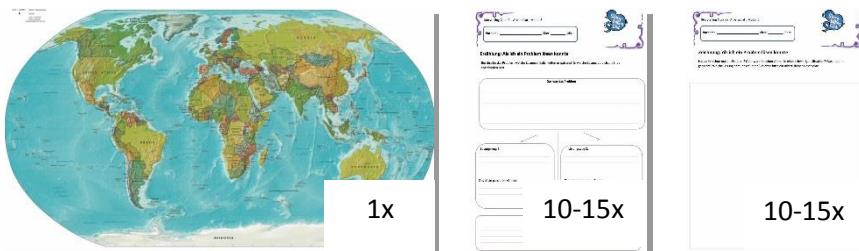
Módulo 5: Resolución de problemas - siempre se me ocurre algo

Objectivos:

- Ser consciente de la capacidad de uno mismo de mantenerse firme en algo
- Aprender a narrar historias interesantes

Materiales:

- Cámara de fotos/móvil
- Mapamundi (mostrar donde está Malasia)
- Rotuladores
- Hoja de trabajo núm. 9a: «Dibujo: Aquella vez que pude resolver un problema»
- Hoja de trabajo núm. 9b: «Narración: Aquella vez que pude resolver un problema»



Preparación:

Preparar los materiales, imprimir las hojas de trabajo (10-15 copias, según el número de niños)

Información fáctica para el equipo pedagógico: Estrategias de resolución de problemas

La mayoría de problemas del día a día se pueden resolver hasta cierto punto. Por norma general, los niños encuentran soluciones creativas sin hacer una reflexión consciente. Sin embargo, cuando esto no ocurre de inmediato o cuando se repiten los problemas parecidos, entran en juego las estrategias dirigidas de resolución de problemas. Más concretamente, significa que en una situación problemática, sabemos identificar ante todo el problema o los problemas como tales. Después, para cada problema o parte del problema hay que dibujar varias posibilidades de resolución y valorar sus posibles consecuencias. A partir de este análisis se elige una estrategia adecuada y se implementa activamente. Cuanto mejor conozcan los niños estos pasos, más fácil les resultará implementarlos de forma espontánea.

Tiempo en minutos	Posibles pasos de la clase	Materiales
10-15	Bienvenida Introducción: Hablar de las «tareas de aprendizaje»	Foto/móvil
5	Presentación: Historia con un problema «Perder el autobús»	Historia con un problema
15	Conversación: Encontrar consejos para la resolución de problemas	
5	Presentación: Cómo acaba realmente la historia	
40	Producción: Historia de resolución de un problema «Aquella vez que pude resolver un problema»	HT núm. 9a, HT núm. 9b
20	Presentación: Los niños presentan sus historias → Guardar la historia en el «Sobre para el libro»	
(10)	<i>OPCIONAL</i> Ejercicio: Ejercicio teatral «Caminar bajo la lluvia y la tormenta»	Historia «Caminar bajo la lluvia y la tormenta»
3	Fin: Despedida	
<i>Duración total: 98-113 minutos aprox.</i>		

Introducción: Hablar de las «Tareas de aprendizaje» (10-15 minutos)

(Hacer fotografías o grabar con el móvil las presentaciones de los niños)

«*¿Qué habéis experimentado mientras aprendíais? A ver, ¿quién ha conseguido aprender algo?*»
 [Dejar que expliquen a quién preguntaron, qué han aprendido y qué tal fue. ¡Alabar siempre por lo que hayan aprendido!]

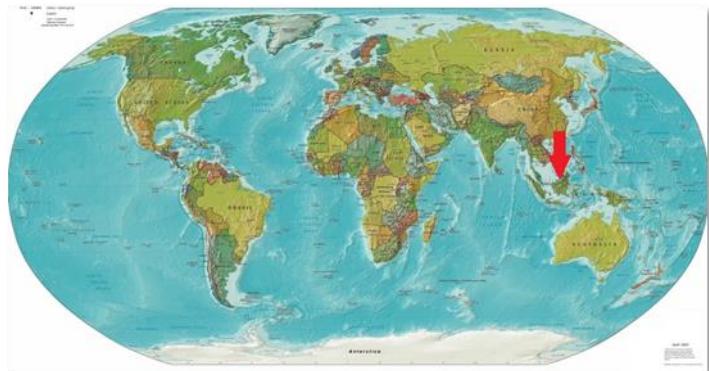
Puede ocurrir que no todos los grupos hayan preparado algo. No pasa nada. Si los demás tienen algo más, pueden presentarlo en la sesión siguiente o dentro de dos sesiones.]

Al final, recopilar los trabajos, las fotografías, etc. o hacer fotografías para el libro.

História con un problema: (en total, 25 minutos aprox.)



**El pedagogo lee en voz alta:
(5 minutos aprox.)**



«Perder el autobús»

«RIIIING, toca la campana en el patio de una escuela de primaria de Malasia. En estos momentos, el patio rebosa de uniformes escolares de color azul, niños y niñas riéndose y multitud de idiomas. El cole ha terminado. ¡Por fin! Hay mucho alboroto en la parada del autobús cuando llegan Stefanie y Thaisa. Estas alumnas de primer curso se quedan a un lado, desconcertadas. «Vamos al parque de juegos», propone Stefanie. «El autobús llegará por lo menos con 20 minutos de retraso y es aburrido tener que esperar tanto rato aquí». Thaisa acepta de inmediato y, sonriendo, se van a los columpios. Allí están mucho mejor. Es más tranquilo y pueden hablar de todo: de la escuela, de lo que pasa en casa, etc. De repente, un viento fuerte les echa hojas por encima y el cielo se cubre de nubarrones negros. Stefanie se pone nerviosa: ¿Cuánto tiempo llevan aquí? El autobús llegará pronto. Las niñas salen corriendo, pero cuando llegan a la parada, no hay nadie. ¡Todo el mundo ha desaparecido! ¡No queda nadie! Stefanie empieza a sentir miedo cuando una potente ráfaga de viento la empuja por el lado. Las lágrimas inundan sus ojos y tiene que hacer un esfuerzo para no llorar. Se gira hacia su amiga para que la consuele. Pero Thaisa también tiene los ojos repletos de lágrimas que discurren por su rostro. Sus ojos delatan puro miedo.

Entonces, Stefanie ve un teléfono público al otro lado de la calle. Miran rápidamente a derecha e izquierda y salen corriendo para cruzar la calle. Cogen unas monedas de sus mochilas para llamar a casa. Pero cuando llegan al aparato, ven un rótulo que pone: «Fuera de servicio».

Ahora sí que Stefanie se siente presa del pánico. Vuelve a mirar a Thaisa, que siempre ha sido la más fuerte de las dos. Pero entonces oye a su amiga sollozando sin consuelo: «Estará taaaan enfadada, se enfadará taaaanto». Repite estas palabras una y otra vez. Stefanie sabe que Thaisa se refiere a su madre. Una fuerte ráfaga de viento enrosca los vestidos de las niñas en sus piernas y el cielo se encapota visiblemente. Stefanie respira hondo y dice: «Me sé el camino a casa». Su voz parece más convincente de lo que realmente es: «¡Vamos!». Thaisa la mira con lágrimas en los ojos. «No, tengo que quedarme aquí y esperar a mi madre. Se enfadará mucho», solloza. Stefanie observa a su amiga sin saber qué hacer. ¿Puede dejarla aquí sola e intentar encontrar el camino de vuelta a casa? El cielo oscurece cada vez más y pronto empezará a llover y quedarán empapadas. ¡Entonces todavía se enfadará más! Perpleja, mira a su amiga llorando. ¿Qué debe hacer?»





Conversación: Encontrar consejos para resolver la resolución de problemas (15 minutos aprox.)

Los niños deben encontrar conjuntamente distintas posibilidades para resolver la situación y pensar en las consecuencias de cada opción.

Además, también deben encontrar consejos generales para la resolución de problemas (5 minutos aprox.):

«Como veis, siempre hay varias maneras de encontrar una solución. ¿Podemos hacer un esquema a partir de vuestras historias y soluciones al problema?»

Por ejemplo:

- ¿CUÁL es el problema?
- ¿ADÓNDE quiero llegar?
- ¿CÓMO puedo conseguirlo? y
- ¿QUÉ/A QUIÉN necesito?



Presentación: Cómo acaba realmente la historia (5 minutos aprox.)

«Stefanie decide que no va a dejar a su amiga llorando allí. Y si no quieren llegar a casa totalmente empapadas, tienen que ponerse en marcha ya. De lo contrario, sus madres se enfadarán todavía más. «Escúchame», le dice con voz decidida. «Nos vamos a mi casa juntas. No está tan lejos. Mi madre llamará a la tuya y te llevaremos a casa. Es la opción más rápida. Solo llegaremos un poco tarde y tu madre no tendrá que preocuparse tanto». Thaisa, con los ojos rojos e inundados de lágrimas, mira agradecida a su amiga y asiente con la cabeza. «Bien, primer paso: hecho», piensa Stefanie, y se ponen a caminar con decisión.

Stefanie sabe que el camino no es tan largo y también sabe más o menos en qué dirección tienen que andar.

Atravesan un gran campo de arroz y tienen que taparse la nariz, porque acaban de rociarlo con estiércol de vaca. Mientras tanto, el cielo se ha puesto violeta oscuro, pero de algún modo, se compadece de las niñas y aguanta sus esclusas. A lo lejos se oyen estruendos de truenos. El camino se abre y Stefanie nota como le invade la inseguridad. Hay árboles que jamás ha visto. Y no conoce esa casa en absoluto. ¿Van por el buen camino? Al llegar a una bifurcación, recupera un poco la seguridad. Tienen que girar a la derecha. Pero la acera tiene un aspecto inusual. ¿Y si se ha equivocado por completo? ¡Y menudo edificio! ¡Es la primera vez que lo ve! Continúa caminando hasta reconocer el jardín de una amiga y, después, una casa en la que estuvo una vez con su madre. Ahora solo tienen que girar a la izquierda y luego a la derecha por la callejuela de ahí. A cada paso se siente más segura. ¡Ahí está! Preocupada, su madre la espera en la puerta de entrada y Stefanie sale corriendo a sus brazos. Le cuenta rápidamente todo lo que ha pasado y la madre entra para llamar a la madre de Thaisa. ¡PATAPÁN! Un trueno desata la tormenta y empieza a llover a cántaros sobre los tejados. Las niñas se apresuran a la cocina, donde la madre les prepara un chocolate. «Tu madre vendrá enseguida, cuando acabe el diluvio», le dice a Thaisa, y añade: «Está muy contenta de que hayáis sabido llegar a casa». Pero con el chaparrón, sus palabras se oyen a media voz.

Aliviadas, las dos amigas se miran sonriendo mientras toman su taza de chocolate. Apenas deja de llover con tanta fuerza que llaman al timbre de la casa. La madre de Thaisa abraza a su hija con un

rostro preocupado. «Lo siento mucho. No volveremos a perder el autobús nunca más», dice Thaisa, en los brazos de su madre. «Eso espero. He sufrido mucho». «Perdone, señora Kaisa», responde Stefanie, «ha sido por mi culpa. Convencí a Thaisa para ir al parque de juegos antes de coger el autobús». «Todo ha acabado bien», añade la madre de Thaisa, y se le nota el alivio.

Esa noche, cuando la madre de Stefanie le da el beso de buenas noches, le dice que está orgullosa de su hija. «En otras ocasiones te ponías a llorar de inmediato» y Stefanie le responde, muy honestamente: «Me alegré de poder ayudar a una amiga».



Producción: «Aquella vez que pude resolver un problema» (40 minutos aprox.)

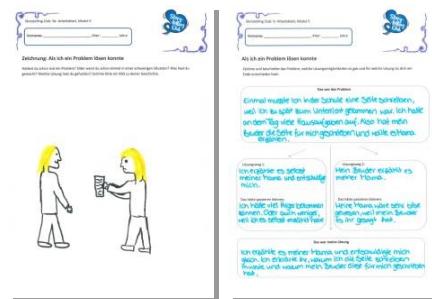
(Rotuladores y hoja de trabajo núm. 9a: «Dibujo: Aquella vez que pude resolver un problema», hoja de trabajo núm. 9a: «Narración: Aquella vez que pude resolver un problema»)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«¿Os habéis encontrado alguna vez en una situación parecida a la de Thaisa y Stefanie? ¿Habéis tenido algún problema? ¿Os habéis encontrado alguna vez ante una situación difícil? ¿Qué hicisteis? ¿Qué solución encontrasteis? Ahora voy a daros una hoja de trabajo en la que podréis contar vuestra historia».

20 minutos para dibujar

20 minutos para contar la historia



CONSEJO: utilizar rotulador de colores



Presentación: Los niños presentan sus historias (20 minutos aprox.)

A continuación, pedir a los niños que cuenten sus historias y trabajar los puntos siguientes con cada uno:

¿Cuál era el problema?

¿Cuál fue la solución? y

¿Cuál fue el resultado?

¿Quién no tiene todavía ninguna historia en el libro y le gustaría incluir su historia de aprendizaje en el libro? [Recopilar las historias y guardarlas en el «Sobre para el libro»]

OPTIONAL: (+ 10 minutos aprox.)



Ejercicio: Pequeño ejercicio teatral: «Caminar bajo la lluvia y la tormenta»

Introducción: «Antes de acabar me gustaría hacer un pequeño ejercicio teatral con vosotros».

Instrucciones: «Tenéis que caminar por la sala sin chocar ni molestar a los demás. Caminad en diferentes direcciones, prestando atención a los demás. No podéis tocar ni atropellar a nadie. Cuando os crucéis con un compañero, saludadle amablemente con la cabeza y una sonrisa».

«Ahora volvéis a pasear. Hace un día maravilloso y vais a pasear al sol. Estáis muy contentos. ¿Cómo caminamos cuando estamos contentos?»

«Empieza a llover. Os ponéis los brazos encima de la cabeza, os hacéis pequeños, tenéis frío, mucho frío, os rechinan los dientes, os frotáis el cuerpo. ¡Qué frío! Os ponéis tristes, muy tristes, habéis perdido la esperanza. Llueve, nada tiene sentido, tenéis frío... Y, de repente, os acordáis de que lleváis un paraguas. Lo abrís y la lluvia deja de mojaros la cabeza. ¡Ya no estáis de mal humor! Recuperáis la esperanza y el valor. Con paraguas os ponéis a bailar por las calles. Deja de llover y sale el sol. Cerráis el paraguas. Lo guardáis en la mochila. Todavía tenéis un poco de frío (*os frotáis los brazos para calentarlos*), pero el sol os calienta y cada vez tenéis menos frío. Volvéis a estar contentos (*¿Cómo caminamos cuando estamos contentos? ¿Se nota en la cara?*) Entonces llega la tormenta y os cuesta caminar. Es muy difícil ir contra la tormenta. Lucháis contra el viento... Cada vez es más fuerte. Os protegéis tras unas casas y os apoyáis con la espalda en la pared. Buf, la tormenta ya ha pasado. Contentos, seguís caminando. Menuda experiencia habéis tenido. Estáis muy orgullosos y contentos. Imaginad que aquí [*señalar el plexo solar/cerca del esternón*] tenéis un cable invisible que os estira y os hace estar rectos y orgullosos. ¡Oh! Por ahí viene un amigo. Le dais la mano (*o el saludo correspondiente en cada cultura*), y le saludáis alegremente con un «¡Hola!». Seguís caminando. ¡Más amigos! «¿Qué tal estáis?», y seguís caminando. ¡Oh! Otro amigo (*saludo*). Estáis delante de vuestra casa. Abrís la puerta, entráis y cerráis la puerta. Qué bien se está en casa. Os tumbáis en vuestra cama. ¡Ah! Qué cómodo. Cerráis los ojos. Notáis que cada vez estáis más tranquilos y cansados. Sentís el suelo en vuestra espalda (*pausa*). Sentís la cabeza sobre el suelo, notáis como los pies tocan el suelo. ¡Qué bien estar así tumbado!» Pero no se está tan bien. Mmm. Abrís los ojos, os sentáis, tambaleáis con los pies y os levantáis lentamente. Es demasiado pronto para dormir. Saltáis, os despertáis con golpecitos en los muslos, brazos, tripa. Bostezáaaaais, decís «ohhhhh» y os dais palmadas en el pecho. ¡Estoy despierto! ¡Soy fuerte! Y os dais una palmadita en la espalda porque lo habéis hecho muy bien. Golpecitos, golpecitos...»

Despedida (3 minutos)

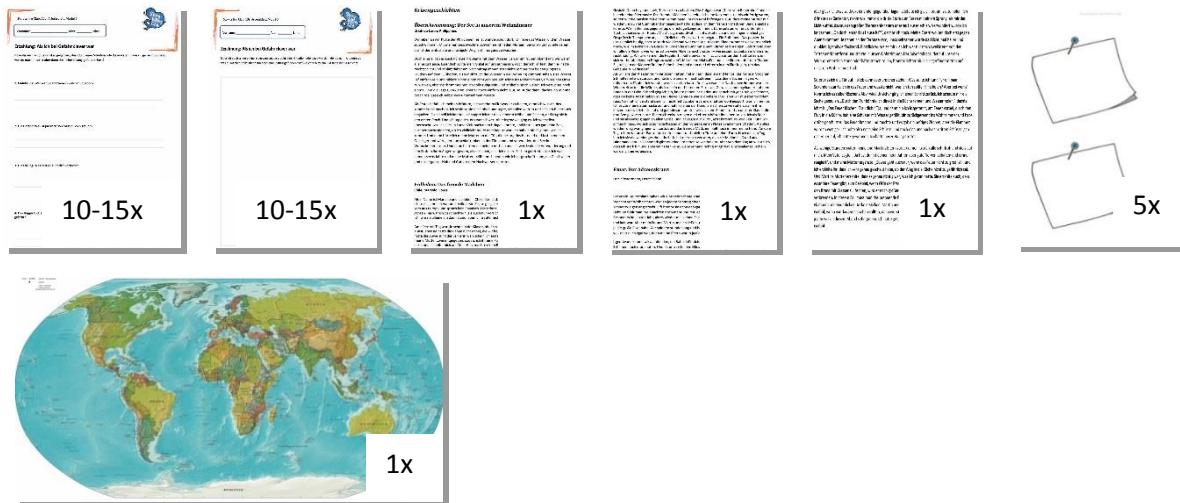
Módulo 6: Gestión de crisis

Objectivos:

- Anticipar situaciones de crisis
- Mostrar que siempre hay una solución y que, a veces, se necesitan conocimientos especiales
- Aprender a narrar historias interesantes.

Materiales:

- Mapamundi (mostrar donde está Filipinas, Brasil y Alemania)
- Historias de crisis
- Hoja de trabajo núm. 10a: «Dibujo: Aquella vez que fui inteligente ante el peligro»
- Hoja de trabajo núm. 10b: «Narración: Aquella vez que fui inteligent ante el peligro»
- Plantilla: notas en blanco para consejos (para anotar «consejos para gestionar crisis»)



Preparación:

Preparar los materiales, imprimir las hojas de trabajo (10-15 copias, según el número de niños)

Hay que leer previamente las historias sobre la gestión de crisis y escoger 2 o 3. Las historias elegidas tienen que ser adecuadas al país en cuestión y las posibles situaciones de peligro.

Preparación:

Información fáctica para el equipo pedagógico Gestión de crisis y peligros

Para poder gestionar adecuadamente las situaciones de crisis, los niños necesitan unos conocimientos especiales. En prácticamente todos los casos, lo primero es «Mantener la calma». Las situaciones de peligro varían en función de la región en la que nos encontramos (por ejemplo, zona sísmica, de inundaciones, etc.) y la cultura. Vivimos en una cultura de la alimentación en la que cocinamos mucho con grasa caliente. Es importante saber que los incendios de aceite no se apagan con agua y el mero hecho de intentarlo puede conllevar un peligro de lesiones graves. El pedagogo sabe mejor que nadie las situaciones de peligro típicas en las que se pueden encontrar los niños en su entorno vital. Aproveche las experiencias de los niños para darles un par de normas básicas.

Tiempo en minutos	Posibles pasos de la clase	Materiales
5	Bienvenida Introducción	
20	Leer en voz alta: Historias de crisis de todo el mundo	Mapamundi Historias de crisis
20	Conversación: Sobre las historias y qué hacer en situaciones de crisis. Hablar de las crisis	
30	Producción: Encontrar historias de crisis en la experiencia personal y dibujarlas	HT núm. 10a, HT núm. 10b, rotuladores
10	Ejercicio: <i>Contar historias con emoción</i> – Ejercicio de movimiento	
20	Presentación: Presentar la historia de crisis personal	
10	Debate: Consejos para gestionar crisis	Plantilla: notas en blanco para consejos
5	Fin: Guardar las historias en el «Sobre para el libro» Despedida	

Duración total: 120 minutos aprox.

Introducción (5 minutos aprox.)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Ya tenemos mucho material para nuestro libro: de qué podemos sentirnos orgullosos, historias y consejos para gestionar el miedo, de qué son capaces los niños y cómo pueden ayudar a los demás, cómo aprender bien a hacer algo y la importancia de entender las redes en las que vivimos y saber a quién pedir ayuda. Y, sin embargo, a veces se dan crisis, esto es, situaciones, en las que nos sentimos totalmente sobrepasados y no sabemos qué hacer porque nunca antes nos hemos enfrentado a un reto de este tipo. Precisamente de eso nos hablan algunas de las historias que nos han contado niños de todo el mundo. Hoy empezaremos por aquí».



Leer en voz alta: Historias de crisis de todo el mundo (20 minutos aprox.)

Leer en voz alta las historias seleccionadas (2 o 3, en función del tiempo) Señalar en el mapamundi el país del cual procede la historia elegida.



Conversación sobre las historias de crisis (en total, 20 minutos aprox.)

Conversación sobre las historias seleccionadas (10 minutos aprox.):

¿Qué pasa? ¿Qué han aprendido los niños de las historias? ¿En qué momentos se puso interesante la historia y cuando se sintieron identificados? ¿Qué han aprendido de las historias?

Consejos para la gestión de crisis: Tratar el (incendio, accidente, terremoto) y abordar posibles situaciones peligrosas (10 minutos aprox.). Volver a hablar exhaustivamente de las distintas «crisis».



Producción: Encontrar historias de crisis en la experiencia personal y dibujarlas (30 minutos aprox.)

(Rotuladores y hoja de trabajo núm. 10a: «Dibujo: Aquella vez que fui inteligente ante el peligro», hoja de trabajo núm. 10b: «Narración: Aquella vez que fui inteligente ante el peligro»)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«*¿Alguna vez habéis estado en una situación o posición realmente peligrosa en la que, en un primer momento, no sabíais qué hacer? ¿Alguna situación en la que estuvierais desesperados pero que al final encontraríais una forma de resolverla, como los protagonistas de las historias que hemos conocido hoy?»*

«*¿Se os ocurre algo? Pues justamente estas son las historias que me gustaría que me contaraís. Como otras veces, tenemos una hoja de trabajo que os ayudará a escribir una historia de la manera más emocionante posible.*

1. Introducción: ¿Quién estaba dónde con quién y en qué situación?
2. El peligro: ¿Qué pasó? ¿Cómo te encontrabas? ¿Cómo te sentiste?
3. La solución: ¿Qué fue lo primero que intentaste? Adorna un poco tu historia: ¿qué aspecto tenía? ¿Cómo te sentías?
4. El final feliz: ¿Qué te funcionó finalmente? ¿Qué ocurrió exactamente? ¿Qué aprendiste de esta situación?

«Tenéis unos 25 minutos. Cuando acabéis, dibujad vuestra historia».



«Tengo muchas ganas de escuchar vuestras historias. Cuando contéis vuestra historia, hacedlo con emoción, que podamos ponernos en vuestra situación, enfatizad con la voz. ¿Sabéis a lo que me refiero?»



Ejercicio: Contar historias con emoción – Ejercicio de movimiento (10 minutos aprox.)

Propuesta de introducción para el pedagogo

«A partir de la voz se puede saber cómo nos encontramos. Ahora tengo una voz totalmente normal – Y ahora tengo una voz muy triste [hablar triste], contagio mi tristeza. Ahora di tú con una voz muy triste: «Estoy muy triste...» [una vez cada uno] Y, ahora, enfadados: «¡Estoy enfadado!» [una vez cada uno «¡Estoy enfadado!»] «Oh, tengo miedo» [cada uno habla con miedo una vez]. Ahora voy a contar algo muy emocionante. Escuchad qué emocionante [los niños lo dicen con mucha emoción]. Genial. También podemos reforzar la emoción con las manos y la expresión del rostro. Estoy enfadado [hacer gestos de enfado y de ira con las manos. Uno a uno hacen lo mismo]. Y ahora será muy emocionante [mirar a todo el grupo con una expresión de emoción]. Ahora fijaos en vuestra historia. ¿Hay algún momento emocionante o triste, donde hayáis tenido miedo o que haya sido muy emocionante?»

Ejercicio siguiente:

«Coged vuestras historias. Tenéis que moveros por la sala y contar vuestra historia, para vosotros mismos, todos a la vez. Mientras camináis. Al principio será un poco extraño, pero ya veréis que va muy bien. Lo hacen muchos actores cuando tienen que contar una historia. [Después de que todos hayan narrado su historia una vez.] Ahora vamos a repetir la historia y tendréis que enfatizar aún más. Utiliad las manos y la cara para ayudaros. Haced que vuestra historia cobre vida».

«¿Quién quiere contar su historia al resto del grupo?»



Presentación: Presentación de las historias de crisis personales (20 minutos aprox.)

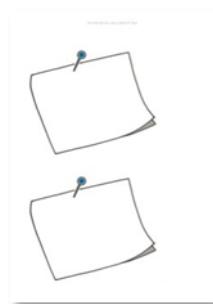
A continuación, escuchar la presentación

y realizar los mejores momentos. Es importante no criticar. Se trata de atreverse a presentar delante del grupo. En caso de que algún niño haga una representación totalmente exagerada, se puede comentar: «*Tu historia era tan emocionante que no necesitabas tanto teatro. Confía en tus propias experiencias y en la fuerza de tu historia. Ellas solas ya transmiten suficiente fuerza.*».



Debate: Consejos para gestionar crisis (10 minutos aprox.)

(Plantilla: notas en blanco para anotar los consejos)



Después de escuchar varias historias:

«*¿Cuáles son los consejos más importantes para niños que se encuentren en una situación de crisis? A partir de lo que hemos visto hoy, ¿qué podemos anotar para otros niños?*» [El pedagogo anota los consejos importantes que los niños extraen de sus propias historias]

Fin: Guardar las historias en los sobres

«*¿A quién le gustaría que su historia se incluyera en el libro? Es probable que hoy no tengamos tiempo para escribir los consejos. Pero la próxima vez nos encargaremos de preparar todo lo que necesitamos para el libro.*».

Despedida (3 minutos)

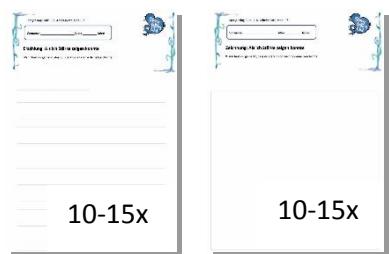
Módulo 7: Los niños escriben su historia de fuerza

Objectivos:

- Escribir la propia historia de fuerza
- Tener experiencia en meditación
- Practicar la presentación en público

Materiales:

- Rotuladores
- Papel
- Hoja de trabajo núm. 11a Dibujo: «Aquella vez que pude demostrar mis fortalezas»
- Hoja de trabajo núm. 11b Escribo: «Aquella vez que pude demostrar mis fortalezas»



Preparación:

Preparar los materiales, imprimir las hojas de trabajo (10-15 copias, según el número de niños).

Información fáctica para el equipo pedagógico: Historias de fuerza

Ser consciente de las fortalezas personales y reconocer la capacidad de actuación de uno mismo en situaciones críticas ayuda a actuar adecuadamente y con contundencia ante retos presentes o futuros. En las historias que escribirán hoy, los niños tienen que detectar su propia capacidad de actuación. Es probable que elijan acontecimientos que ya han contado en otras ocasiones. Esto puede ser una gran oportunidad para el libro que se está compilando, ya que cuando explican una historia por segunda vez esta suele ser más contundente. Es importante que, independientemente de su historia, se enfatice el papel activo y competente del niño, aunque el pedagogo no hubiere optado por la misma solución. Para el niño es una experiencia de fuerza y competencia.

Tiempo en minutos	Posibles pasos de la clase	Materiales
5	Bienvenida Introducción	
5	Ejercicio: Meditación	Papel, rotuladores (preparar)
13	Transición: Momentos de fuerza: reflexiones de los niños	
30-40	Producción: Historias «¿Cuándo supiste que eres una persona fuerte?»	HT núm. 11a, HT núm. 11b
30	Presentación: Los niños cuentan sus historias. → ¡Guardar las historias en el «Sobre para el libro»!	
(10)	OPTIONAL Juego: «Advinar números» y/o ejercicio: «Vamos a la caza del león» o «Fli-Flei-Floh»	La caza del león o la canción Fli-Flei-Floh
10	Historias: Volver a leer las historias y hacer una preselección para el libro	Sobres con todas las historias de los niños
8	Fin: Introducir el tema de la próxima sesión (elegir las historias); Despedida	

Duración total: 101-121 minutos aprox.

Introducción (5 minutos aprox.)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Habéis contado muchas cosas, habéis dibujado y escrito mucho. Ya conocéis algunos trucos para contar historias emocionantes y habéis encontrado muchos consejos para ayudar a otros niños que se encuentren en una situación difícil. Hoy añadiremos algo más de lo que probablemente no os hayáis dado cuenta, pero que siempre habéis transmitido con vuestras historias: cuando os habéis enfrentado a una situación difícil, por ejemplo cuando teníais miedo, si teníais que resolver un problema o cuando habéis conseguido aprender algo muy difícil, en ese momento estabais muy concentrados y tranquilos. Y es que cuando necesitamos todas nuestras fuerzas, tanto el cuerpo como la mente se concentran. En estos casos, nos concentrámos solo en lo más importante. Este estado, que vamos a reproducir a continuación, se llama «meditación» o «ejercicio de relajación». En unos momentos vais a dibujar y escribir una historia que sea muy importante para vosotros. Antes de empezar con el ejercicio, preparad por favor el papel para dibujar y los rotuladores. Os daré una hoja de trabajo en la que deberéis escribir vuestra historia».



Ejercicio: Meditación (5 minutos aprox.)

Preparación:

Los niños se preparan. Después, pedir a los niños que se sienten en la silla.

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Ya os he dicho que hoy haremos un pequeño ejercicio de meditación. La meditación agudiza la mente, nos tranquiliza y nos ayuda a concentrarnos. ¿Estáis preparados? Sentaos rectos y cerrad los ojos. Mantenedlos cerrados durante todo el ejercicio. Imaginaos que en la parte posterior de la cabeza tenéis un fino hilo conectado al cielo. El hilo os estira hacia arriba, os ponéis bien erguidos. Ahora os deja caer suavemente y os quedáis sentados en una posición recta, pero cómoda. Muy bien. (Pausa) Sentid vuestra respiración, cómo inspiráis y expiráis (pausa). Sentid cómo estáis sentados en la silla. Sentid los puntos de conexión con la silla. (Pausa) sentid los pies y cómo tocan el suelo (pausa). Sentid los hombros (pausa), los brazos (pausa), las manos. Escuchad los sonidos que os rodean (tras 1,30 minutos aprox.). Poco a poco, vais volviendo. Tomaos vuestro tiempo y cuando estéis listos, abrid los ojos lentamente. (Pausa)»

Cuando todos hayan terminado la meditación:

«Hoy vamos a escribir y a dibujar una historia que sea especialmente importante para vosotros. Quizás sea una de las historias que ya habéis escrito y dibujado, o quizás es algo que todavía no nos hayáis contado. Es decir, podéis coger algo sobre lo que ya hayáis escrito, o podéis descubrir una historia totalmente nueva. Hoy dispondréis de más tiempo para esta historia que las veces anteriores».

Transición:

«Hoy, tenéis que dibujar y escribir una historia que responda a la pregunta siguiente: (esperar unos instantes) **¿Cuándo supiste que eres una persona fuerte?** (Tras una breve pausa) Un acontecimiento en el que os dierais cuenta de que podíais hacer algo, de que erais valiosos. Tomaos unos momentos para encontrar este momento. Repetimos: Buscamos una historia o una experiencia en la que te dieras cuenta de lo fuerte que eres. Cuando la tengas, dibuja el punto álgido de la situación, es decir, el momento más emocionante. Después, deberás escribir tu historia, pero volveré a explicarlo más adelante. Primero empezaremos buscando la historia y dibujándola».

Tras unos 10 minutos aprox. o cuando hayan terminado los primeros 3 o 4 niños:

«Cuando hayáis terminado el dibujo, coged vuestra hoja de trabajo. En esta hoja tenéis que describir primero la situación: dónde y cuándo se produjo, quién estuvo, cuál fue la situación inicial (A Introducción) y cómo se llegó al problema (B Surge el problema). Después, tenéis que explicar qué sucedió exactamente, qué hicisteis (C Parte principal) y cómo acabó (D Fin)».

Pasar por el grupo y repartir las hojas de trabajo, o bien que los niños cojan la hoja de trabajo cuando hayan terminado el dibujo.

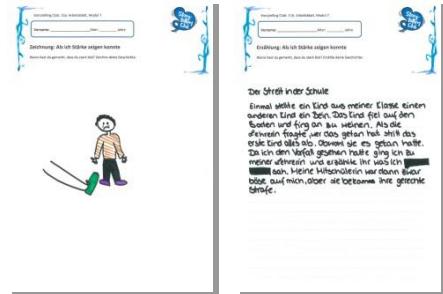


Producción: ¿Cuándo supiste que eres una persona fuerte?» (30-40 minutos aprox.)

(Hoja de trabajo núm. 11a Dibujo: « Aquella vez que pude demostrar mis fortalezas »,
11b Narración: « Aquella vez que pude demostrar mis fortalezas »)

Dejar tiempo para que dibujen y escriban. 10 minutos antes de terminar, decir:

«Vamos terminando poco a poco. Dibujad lo más importante, aquello que, en vuestra opinión, todavía falta para poder comprender vuestra historia». 3 minutos antes de terminar (más o menos cuando el 75 % de los niños hayan acabado), decir: «Quedan 3 minutos» y, después: «Por favor, id terminando».



Presentación: Contar la historia (30 minutos aprox.)

Una vez hayan acabado todos, aquellos que lo deseen pueden contar su historia en un círculo de sillas. Si lo prefieren, pueden ponerse de pie. Si no, sentados.

Dejar tiempo para que cuenten su historia.

A continuación, los niños pueden guardar su historia en el «Sobre para el libro» y cambiarla por otra.

OPTIONAL: (+ 10 minutos aprox.)



Juego: Adivinar números

Dos niños juegan juntos. Primero un niño dibuja en la espalda del otro un número con la mano, y éste debe adivinarlo. Luego el otro niño hace el mismo juego al primero.

Ejercicio: Juego de cantar o de movimiento «Vamos a la caza del león» o «Fli-Flei-Floh»

En función del juego de cantar o de movimiento que haya salido bien (Ir a la caza del león y/o Fli-Flei-Floh).

Leer una historia y mirar (10 minutos aprox.)

Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Coged vuestro sobre y mirad todas las historias que habéis guardado. ¿Cuáles son las historias que os gustaría incluir en el libro?» [Recopilar una preselección de historias y guardarlas en el «Sobre para el libro»].

Fin: Introducir el tema de la próxima sesión (5 minutos aprox.)

Anunciar que **en la siguiente sesión se preparará el libro** y que entre todos se tendrá que decidir si los niños quieren presentar las historias y los consejos a sus padres y familiares: *«La próxima vez elegiremos las historias definitivas que se incluirán en el libro. Por eso os pido que penséis sobre qué historias queréis incluir realmente en el libro. Recordad que la historia que elijáis podrá leerla todo el mundo. Si no estáis seguros, podéis hablar con vuestros amigos o familiares sobre el tema. Además, la próxima vez también tendréis la oportunidad de cambiar las historias de los sobres si no queréis que una historia concreta aparezca en el libro».*

Despedida (3 minutos)

Módulo 8: Elaboración del libro y planificación de la presentación

Objectivos:

- Elegir las historias para el libro
- Comentarios
- Preparar la presentación

Materiales:

- Hoja de trabajo núm. 12: «Las claves de tus fortalezas»
- Cámara de fotos/móvil
- Plantilla: notas en blanco para consejos
- Rotuladores
- Plantilla para la invitación
- Plantilla para el transcurso de la presentación



Preparación:

Ir al sitio web www.storytellingclub.org y iniciar sesión con dirección de email y contraseña, y ver la presentación del libro. Según se necesite se pueden introducir en el libro dentro de la cuenta de usuario XX historias de los niños, además de imágenes. Si las historias son largas, queda mejor si se abren dentro del libro ampliadas, para que se puedan ver en mayor tamaño.

Ver qué historias hay en el «**Sobre para el libro**», si todos los niños tienen por lo menos una historia o un dibujo y comprobar que se cubran todas las categorías del libro.

Pensar si se puede dividir el grupo para que todos contribuyan activamente al libro, por ejemplo, volviendo a escribir los consejos, haciendo un dibujo o similares.

Tiempo en minutos	Posibles pasos de la clase	Materiales
5	Bienvenida Introducción: Repetición de los contenidos tratados hasta ahora	Resumen de los módulos, HT núm. 12
30	Debate: Elegir las historias definitivas para el libro	Todos los sobres con historias
25	Producción: Pasar a limpio los detalles	Plantilla: notas en blanco para consejos, rotuladores
30	Conversación: Preparar la presentación → El pedagogo: Escribe el transcurso	Plantilla «Invitación»
30	Ejercicio: Ensayo de la presentación	Plantilla «Transcurso de la presentación»
3	Fin: Despedida	
Duración total: 123 minutos aprox.		

Introducción: Repetición de los contenidos tratados hasta ahora (5 minutos aprox.)

(Estructura de los módulos, Hoja de trabajo núm 12: «Las 7 claves para ser una persona fuerte»)

Volver a leer las 7 unidades que conforman el proyecto y pedir a los niños que recuerden aquellas cosas que más les han gustado. ¿De qué historias se acuerdan?



Debate: Elegir las historias definitivas para el libro (30 minutos aprox.)

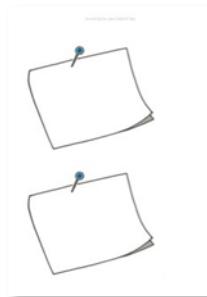
Explicar la tarea del día: «*El objetivo de hoy es elaborar el libro*». Resumir las historias que han propuesto los propios niños. Ver qué falta, si falta una historia, por ejemplo, «Aquella vez en que tuve miedo», o si algún niño se acuerda de una historia que fuera destacable en este sentido.



Producción: Pasar los detalles a limpio (por ejemplo, consejos) (25 minutos aprox.)

(Plantilla: notas en blanco para consejos, rotuladores)

A continuación, en grupos elegir algunos consejos y pasarlo a limpio, escoger los dibujos de manos que se van a incluir en el libro, etc. Si los niños desean ver



su trabajo realizado junto con su nombre impreso, deben escribir su nombre sobre la imagen, para que al escanearla o fotografiarla, salga la imagen junto con su nombre, y se pueda identificar a qué niño pertenece cada trabajo.

Objetivo: Al final, el pedagogo tiene todas las historias y los consejos recopilados, los fotografía o los escanea, y si lo desea el niño, con su nombre sobre la imagen, para componer el libro.



Conversación: Preparación de la presentación (30 minutos aprox.)

(Plantilla: «Invitación»)

Hablar sobre si se va a presentar el proyecto a los padres y familiares. En caso afirmativo, ¿quién quiere presentar una historia? ¿Vamos a presentar ejercicios y cantar canciones?

Invitación:

Preparar específicamente y pasar a papel:

Lugar: ...

Hora: ...

Se invita a: ...

Cómo será la invitación/quién invita a quién: ...

El formulario de invitación está preparado como una hoja de trabajo.



Fijar el orden de la presentación:

(Plantilla: «Transcurso para la presentación»)



Consejo dramatúrgico interno: Empezar con historias fuertes, dejar las historias más débiles para el medio y la historia más potente para el final. Es preferible acabar con una canción en la que participen todos, padres incluidos.

Moderación: ¿Quién será el presentador, el pedagogo o un niño?

¿Qué podemos hacer si se nos olvida el orden establecido o alguien no se atreve?

Otros aspectos que hay que acordar conjuntamente con los niños:

Cátering: ¿Habrá algo de comer y beber? En caso afirmativo, ¿se pedirá a los padres que cada uno lleve algo? Después de la presentación, ¿habrá una celebración o es solo una presentación y cuando acabe, todo el mundo se va?

Al final, recoger todos estos aspectos en la invitación.



Ejercicio: Ensayo de la presentación (30 minutos aprox.)

Un ensayo:

Colocación de los niños. ¿Adónde va cada uno?

¿Qué hace cada uno? En caso necesario, ensayar dos veces hasta que todos se sientan seguros y conozcan el procedimiento, cuándo tienen que salir ante el grupo, etc.

Despedida (3 minutos)

Su tarea: Creación del libro

Dentro de su cuenta de usuario en www.storytellingclub.org, podrán comprobar paso a paso, cómo componer un libro con todas las estupendas historias de los niños.

APÉNDICE

Materiales de trabajo Módulo 1

- Hoja de trabajo núm. 1: «Ficha personal»
- Juego: «Me llamo... y me gusta comer...»
- Hoja de normas
- Plantilla: notas en blanco para apuntes «de qué se sienten orgullosos»
- Hoja de trabajo núm. 2: «Así soy yo y estoy orgulloso/a de ...»
- Ejercicio: historia con sonidos





Nombre: _____ Edad: _____ años Niño Niña

De qué país eres? _____

Cuánto tiempo llevas viviendo aquí? _____

Cuál es tu comida favorita? _____



Este es mi nombre:



Modulo 1

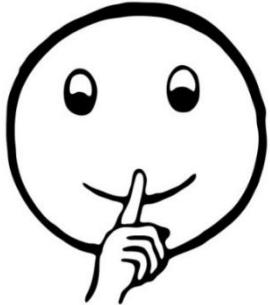


Juego para conocerse: «Me llamo... y me gusta comer...»



(10 minutos aprox.)

Los niños se sientan en un corro. El primero dice, por ejemplo: «*Me llamo León y me gusta comer helado. ¿Quién eres tú?*». Entonces, responde el siguiente niño del corro. Primero, presenta al niño que va antes que él: «*Él es León y yo me llamo... y me gusta comer...*». Y así sucesivamente. Cada niño tiene que repetir el nombre de todos los niños que se hayan presentado antes que él.



1. NORMA:

Escucharemos a los demás.

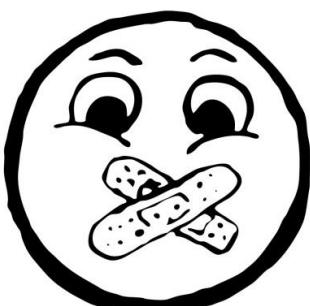
Dejaremos hablar a los demás, pediremos la palabra o levantamos la mano cuando queremos decir algo o tenemos una idea.



2. NORMA:

No nos reiremos de los demás y no seremos crueles con los otros.

Reirse está permitido, pero no decir nada cruel ni con malas intenciones contra el otro. Esto se aplicará aquí y también fuera, cuando hableis sobre lo discutido.



3. NORMA:

Secretos. A veces podremos escuchar quizás historias que contienen cosas muy tristes o embarazosas. Cada uno tiene el derecho de decir: «Esto no debe contarse a nadie fuera de aquí». Si es así, esta historia debe permanecer en secreto. No se deberá contar la historia a nadie ni quién la contó.

Storytelling Club: Notas en blanco para apuntes

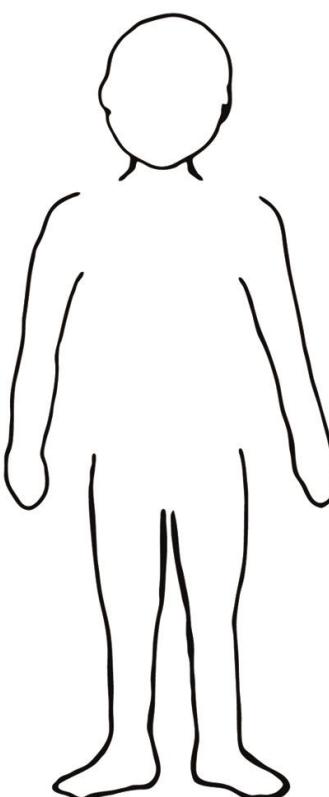


Nombre: _____ Edad: _____ años

Así soy yo y estoy orgulloso/a de..

Estoy orgulloso/a de, ...

Nombre:



Módulo 1

OPTIONAL (10 minutos aprox.)



Ejercicio: Historia con sonidos



Había una vez, en un bonito día caluroso de verano, dos niños que iban saltando por la calle. Mientras tanto, tatareaban y silbaban una canción (*cantos y silbatos*). Habían ido a visitar a su abuela y ahora volvían a casa, al pueblo donde vivían.

Atravesaron por en medio de las hierbas altas (*shshshsh*), llegaron a la calle (*pasos*) y pisaron un enorme charco poco profundo (*chapoteo*). El camino era cada vez más largo, y sus piernas estaban cada vez más cansadas. Entonces, se encontraron con cuatro perritos que les empezaron a ladrar (*ladridos*).

«¡Silencio!», dijo uno de los niños. Y los perros callaron de inmediato. «¿Por qué ladráis de esta manera?». Y los perros empezaron a ladrar de nuevo (*ladridos*). «¡Silencio! No entiendo nada. ¿Pasa algo? Muéstranos el problema». Los perros salieron disparados jadeando (*jadeo*). Llevaron a los niños a una trampa en la que había quedado atrapado un perro más grande que gemía (*gemidos*). «Ah, ya veo», dijo uno de los niños. «Es vuestra madre, ¿verdad? Esperad, os voy a ayudar». El niño observó la trampa con atención desde todos los ángulos y su amigo le señaló una puerta cerrada con un cerrojo en la trampa (*todos señalan*): «Solo tienes que abrirla». «No puedo abrirla solo. Ayúdame, por favor». Ambos tiraron y tiraron (*todos tiran*), hasta que la puerta de la trampa se abrió. Menuda alegría. Los perros empezaron a ladrar (*ladridos*) y celebraban la liberación de su madre. «Mejor que os vayáis de aquí. La persona que haya puesto la trampa regresará pronto». Los perros ladraron (*ladridos*) para darles las gracias y se marcharon contentos.

Los niños siguieron contentos por su camino, alegres por haber ayudado a los perros y al jinete. Entonces, llegó un enorme gigante a grandes pasos (*pasos grandes*) y pegó unas voces tan horribles (*gritos*) que uno de los niños se asustó. El otro le espetó: «¿Por qué gritas tanto?» «Porque estoy muyyyyy enfadado», respondió el gigante, y siguió gritando (*gritos, gritos*). «¿Y por qué estás tan enfadado?», preguntó uno de los niños. «Porque me duele todo», respondió el gigante, y volvió a gritar (*gritos, gritos*). «¿Y dónde te duele tanto?», preguntó uno de los niños con valentía. «Aquí», dijo el gigante señalando su mano. «Déjanos ver», respondieron los niños, y observaron su mano detenidamente. Miraron y miraron, y miraron otra vez, y le dijeron: «¡Una espina! ¡Hay que sacarla!» «Uy, uy, esto duele», se lamentó el gran gigante. «Será un momento y, luego, ya no te dolerá más. ¿Nos dejas que te ayudemos?» ¡Ahora fue el gigante quien les miró asustado! «¿Me dolerá mucho?». El niño levantó la cabeza y le dijo: «¡Lo soportarás! Eres valiente». El gigante tragó y asintió. La espina se había clavado profundamente en la piel y solo asomaba una puntita. Cuando el niño intentó sacar la espina, el gigante pegó un grito tan ensordecedor (*Ayyyy*) que los niños se estremecieron del susto. «Sé que duele», le tranquilizó uno de ellos, «pero confía en mí. Pronto estarás mejor». «Lo mejor es que te aprietas muy fuerte el muslo. Así no notarás tanto el dolor. Mi madre me contó una vez este truco». El gigante se sorbió los mocos y una gran lágrima le cayó por la mejilla. «Si tú lo dices...». Apretó los dientes y se agarró el muslo con todas sus fuerzas mientras uno de los niños le quitaba la

espina con cuidado. El otro le ayudó y, uniendo fuerzas, consiguieron extraer la espina del dedo del gigante. «Ayyyyyyy», gritó el gigante. Se sacudió el dedo, lo acarició y dijo: «¡Mucho mejor!. «¿Cómo puedo recompensaros?», preguntó. «Ha sido un placer ayudarte», contestó uno de ellos. «¿Queréis que os lleve un rato?», preguntó el gigante. Los niños asintieron emocionados.

¡Alehop! Se sentaron en el hombro del gigante, que les llevó a grandes zancadas por el campo hasta llegar al pueblo. Cuando los mayores vieron acercarse al gigante, se fueron corriendo a sus casas, cerraron puertas y portones y temblaban de miedo. Pero los niños gritaron: «¡No pasa nada! El gigante es nuestro amigo, no tengáis miedo». Menuda alegría para los niños llegar a casa con el gigante. Con cuidado, el gigante bajó a los niños, les sonrió una vez más como muestra de agradecimiento y se fue dando grandes zancadas. Los habitantes del pueblo se quedaron tan impresionados por la valentía de los niños que no dejaron de repetir la historia una y otra vez.

Materiales de trabajo Módulo 2

- Hoja de trabajo núm. 3a «Dibujo: Cuando logré superar el miedo»
- Hoja de trabajo núm. 3b «Narración: Cuando logré superar el miedo»
- Plantilla: Notas en blanco «consejos para superar el miedo»
- Hoja de trabajo núm. 4 «Pasar la historia a limpio: Cuando logré superar el miedo»
- Ejercicio: Juego de cantar y moverse «Vamos a la caza del león»

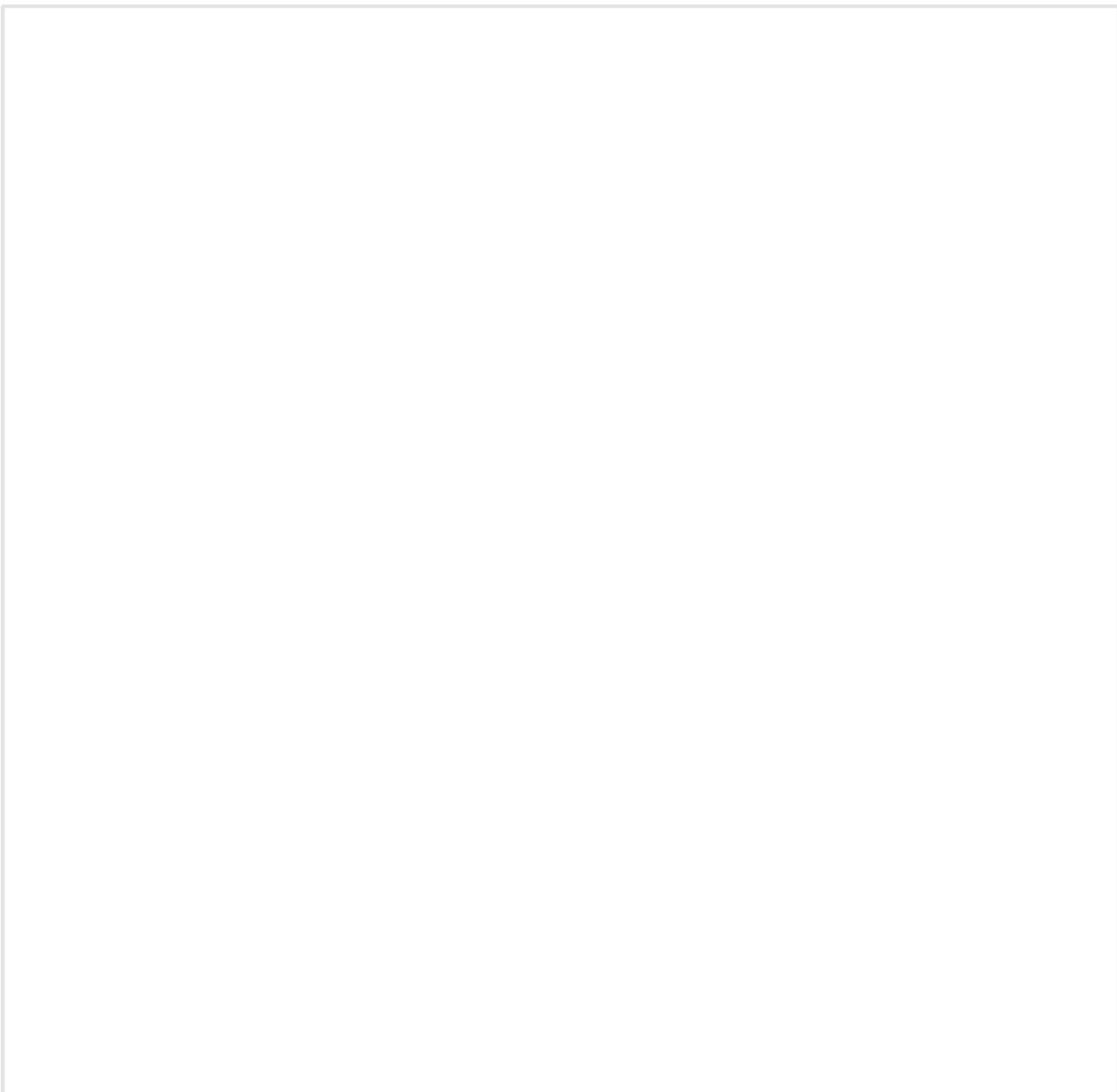


Nombre: _____ Edad: _____ años



Dibujo: Cuando logré superar el miedo...

Has tenido alguna vez miedo por algo y lograste encontrar la manera de superarlo? Haz un dibujo sobre tu historia.





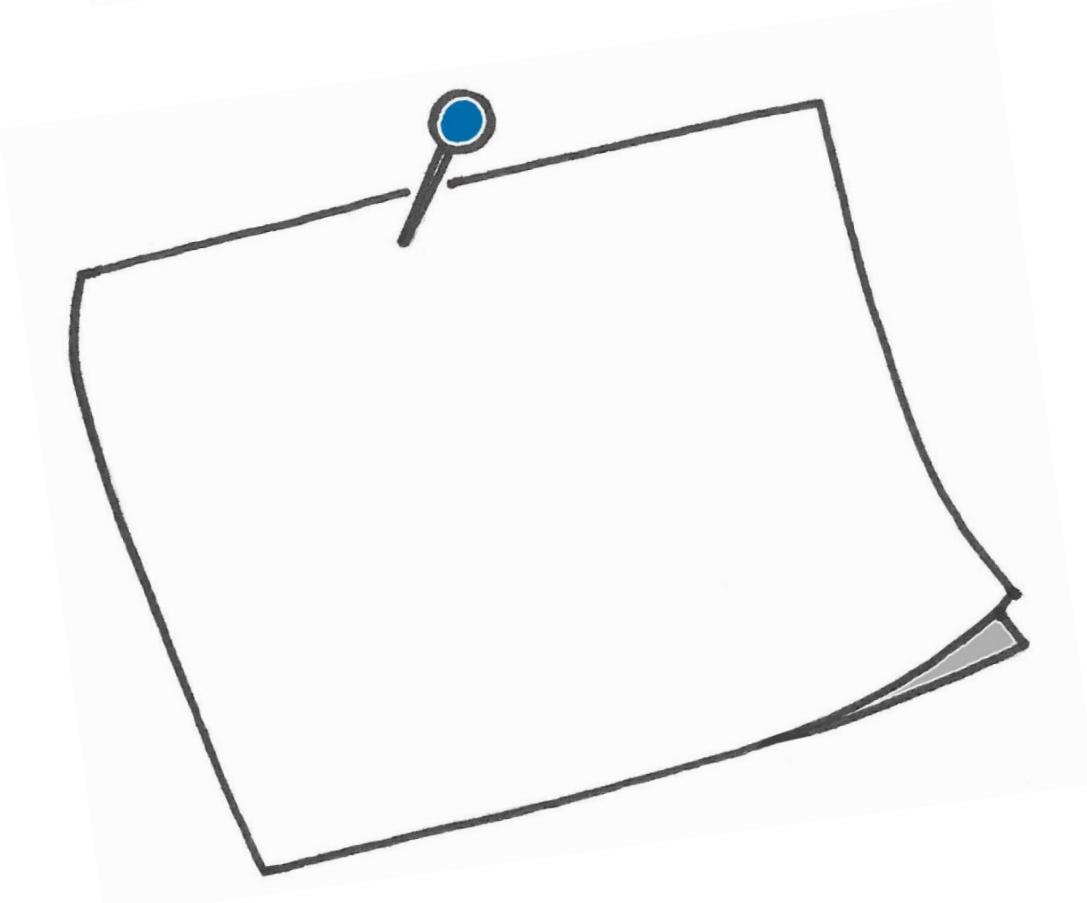
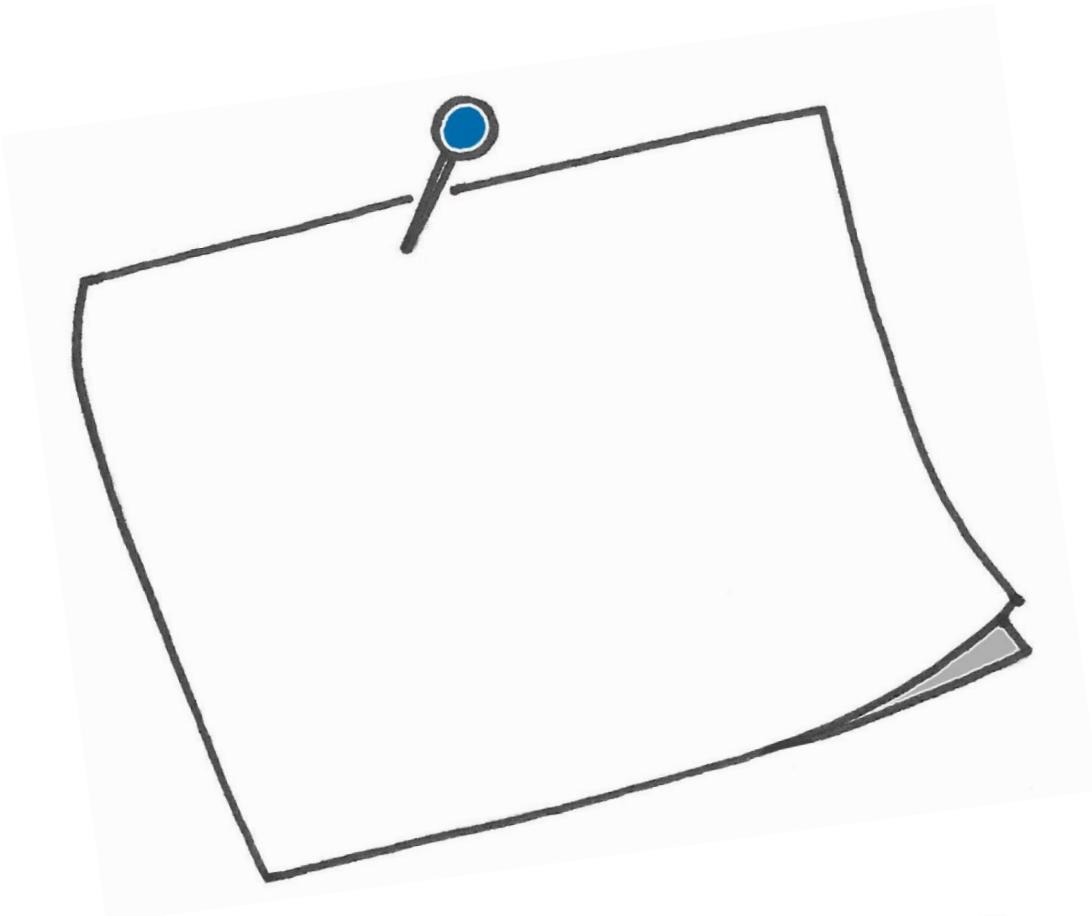
Nombre: _____ **Edad:** _____ años

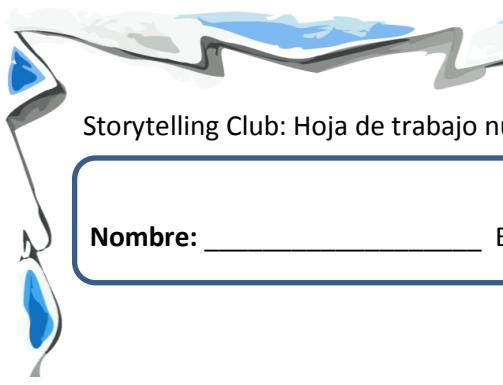
Narración: Cuando logré superar el miedo...

Has tenido alguna vez miedo por algo y lograste encontrar la manera de superarlo? Escribe un texto sobre tu historia.

Mi historia:

1. ¿A quién le pasó?, ¿que edad tenías entonces? ¿Dónde estabas en ese momento? ¿Dónde pasó lo sucedido? (Introducción)
 2. ¿Qué ocurrió?, ¿Porqué tuviste miedo? (Narración de lo ocurrido)
 3. ¿Que hiciste para superar el miedo? (Solución)





Storytelling Club: Hoja de trabajo núm. 4, Módulo 2

Nombre: _____ **Edad:** _____ años

Cuando logré superar el miedo...

Escribe tu historia de nuevo pasada a limpio, bien redactada y leible, y ponle un título:

Módulo 2



Ejercicio: Juego de cantar y moverse «Vamos a la caza del león» (15 minutos aprox.)



(El pedagogo canta y el grupo repite. Todos hacen los movimientos)

Hoy vamos a ir a la caza del león. ¿Queréis venir? ¿Alguien tiene miedo? (En caso necesario, repetir la pregunta: ¿Alguien tiene miedo? – ¿No? Genial). Bien. Nos ponemos la chaqueta y los zapatos. Abrimos la puerta, cerramos la puerta y nos vamos.

1.

Vamos a la caza del león (grupo: «Vamos a caza del león»).

Queremos cazar uno bien grande (grupo: «Queremos cazar uno bien grande»),

No tenemos miedo (*gesto de negación*) (grupo: «No tenemos miedo»),

porque somos muuyyy fuertes (*mostrar músculo*) (...).

Hace buen día (...).

Veo flores de colores (*poner las manos sobre los ojos para observar a lo lejos*) (...).

Veo hierba verde (...).

Oh (*mirar con sorpresa y señalar*) (...),

¿Qué es eso?

Eso es mojado,

es agua

Tenemos que nadar (*movimientos de natación*)

2.

Vamos a la caza del león (...).

Queremos cazar uno bien grande (...).

No tenemos miedo (*gesto de negación*) (...)

porque somos muuyyy fuertes (*mostrar músculo*) (...).

Hace buen día (...).

Veo flores de colores (*poner las manos sobre los ojos para observar a lo lejos*) (...).

Veo hierba verde (...).

Oh (*mirar con sorpresa y señalar*) (...),

¿Qué es eso?

Son hierbas altas,

tenemos que atravesarlas (*hacer como si se separara hierba al avanzar*).

3.

Vamos a la caza del león.
Queremos cazar uno bien grande.
No tenemos miedo (*gesto de negación*),
porque somos muuyyy fuertes (*mostrar músculo*).
Hace buen día.
Veo flores de colores (*poner las manos sobre los ojos para observar a lo lejos*).
Veo hierba verde.

Oh (*mirar con sorpresa y señalar*),
¿Qué es eso?
Es una montaña (*mirar hacia arriba*),
tenemos que subirla (*subir una montaña*)

4.

Vamos a la caza del león.
Queremos cazar uno bien grande.
No tenemos miedo (*gesto de negación*),
porque somos muuyyy fuertes (*mostrar músculo*).
Hace buen día.
Veo flores de colores (*poner las manos sobre los ojos para observar a lo lejos*).
Veo hierba verde.
Oh (*mirar con sorpresa y señalar*)
¿Qué es eso?
Es una cueva (*mirar hacia adentro*). ¡Entremos! Cuidado, oh, está oscuro. ¿Lo habéis oído? ¡Sht!
Silencio, oh, aquí hay algo. Toquémoslo, es suave, tiene orejas de peluche, una nariz fría y húmeda,
dientes...
¡Es un leóon!

Todos juntos: Salimos corriendo, bajamos por la montaña, atravesamos la hierba alta, nadamos el
lago, vamos
a casa, abrimos la puerta, cerramos la puerta, nos dejamos caer en el sofá.

5.

Hoy hemos ido a la caza del león.
Queríamos cazar uno bien grande.
Casi no teníamos miedo (*gestos de negación*),
porque somos muuyyy fuertes (*mostrar músculo*). (*Darse golpecitos en los hombros unos a otros*)

Materiales de trabajo Módulo 3

- Hoja de trabajo núm. 5: «Dibujo: Cuando me di cuenta de qué soy capaz» (mano izquierda)
- Gráfico «Arco de suspense» (con ilustraciones de la película)
- Hoja de trabajo núm. 6 «Historia ilustrada: Aquella vez que pude ayudar a los demás»
- Juego: Movimiento hacer la maleta
- Hoja de trabajo núm. 7 «Dibujo: Aquella vez que los demás vieron mi fortaleza» (mano derecha)



Nombre: _____

Edad: _____ años

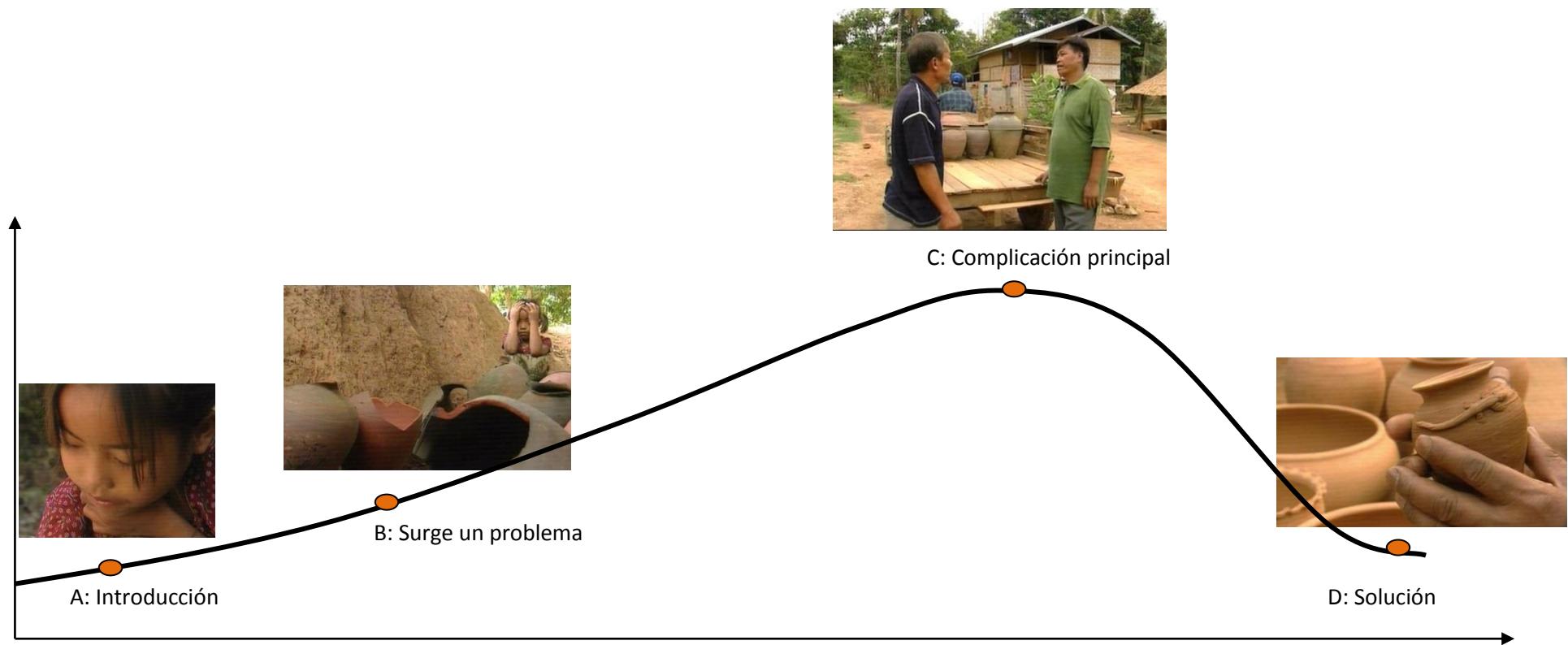


Cuando me di cuenta de qué soy capaz...

¿Qué sabes hacer bien, o qué se te da bien hacer? Por tu mano izquierda sobre el papel y dibújala con tu otra mano. Luego escribe en cada dedo algo que sabes hacer bien, o una cualidad tuya que te guste.

La película «Gecko-Pot» está compuesta por varias partes:

- A. Introducción:** Conocemos a todos los integrantes de la película
- B. Surge un problema:** La producción de macetas en el Horno no ha salido bien
- C. Complicación principal:** La Familia Bounmarks no puede vender ninguna maceta al comerciante
- D. Solución:** La profecía de que los Bounmarks tendrán suerte se hace realidad. Bounmark encuentra una solución (hacer maceta añadiendo figuras de salamanquesa en los lados), se produce un final feliz, ya que el comerciante quiere comprar muchas más macetas con figuras de salamanquesa

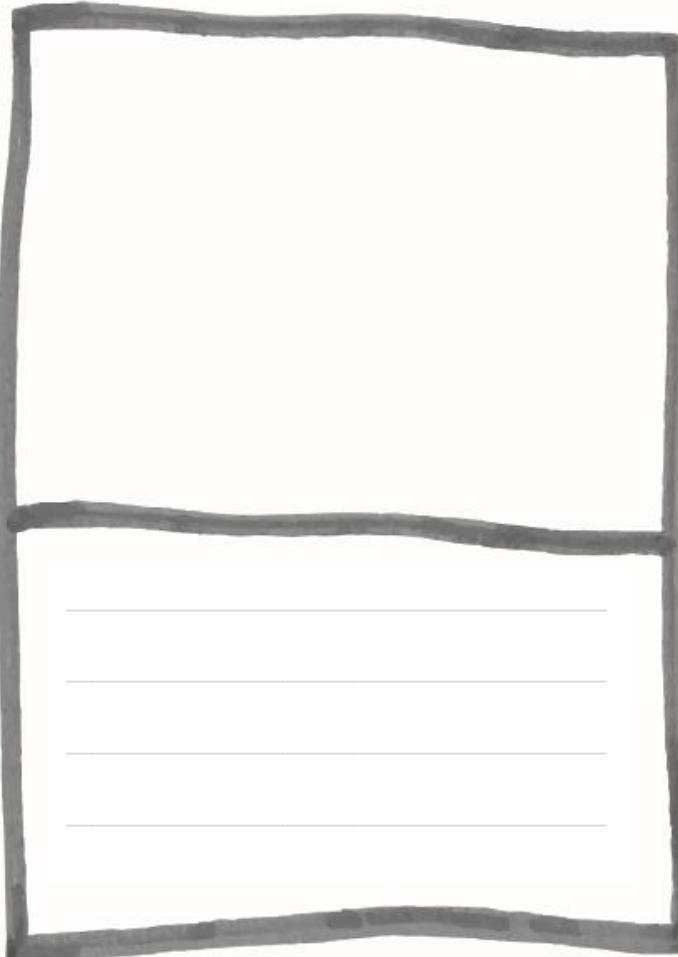


Nombre: _____ Edad: _____ años

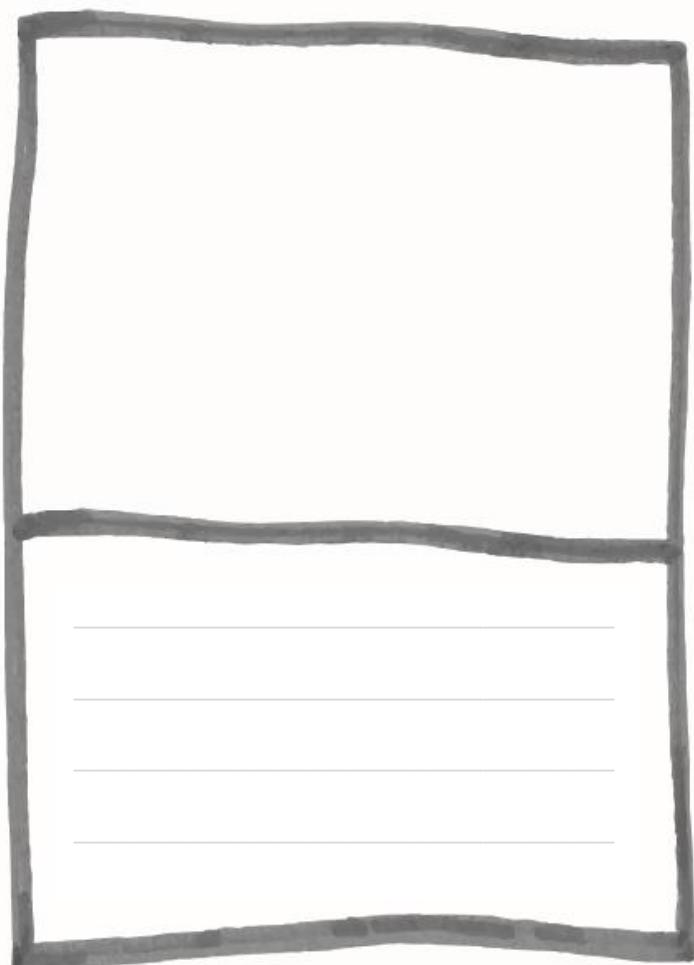


Historia con dibujos

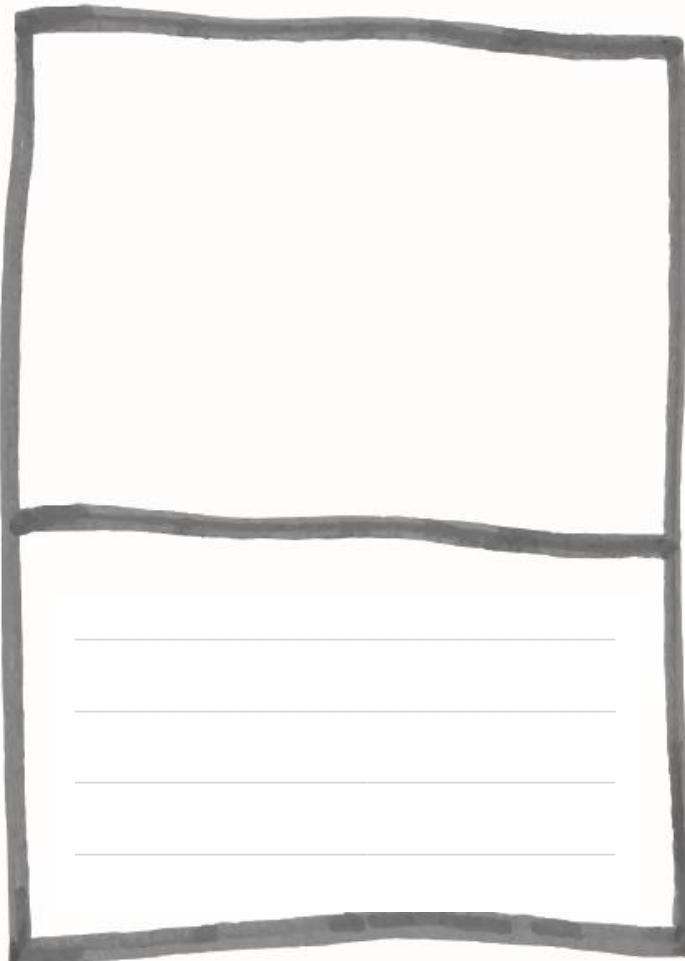
„Aquella vez que pude ayudar a los demás“. Dibuja y escribe tu historia.



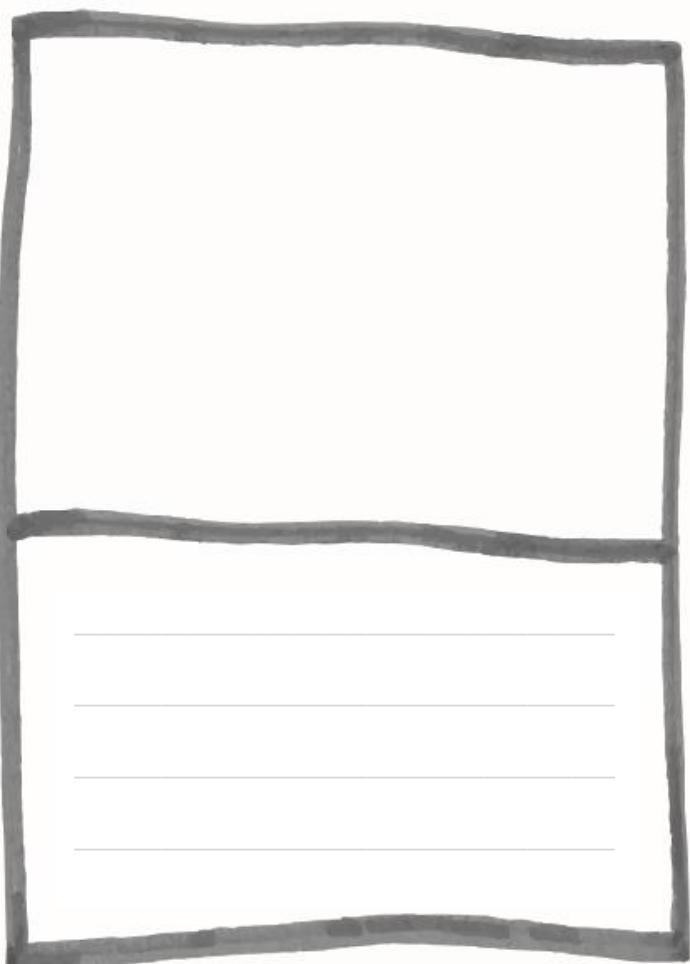
A: Introducción: ¿Dónde y cuándo sucedió tu historia? ¿Quiénes participaron en ella?



B: Ocurre un Problema: ¿Qué fué lo que ocurrió?



C: Solución: ¿Qué hiciste?



D: Final Feliz: ¿Lo lograste?

Modulo 3



Juego: Movimiento hacer la maleta (5 minutos aprox.)

El Pedagogo/a comienza con un movimiento (por ejemplo dibuja un círculo en el aire) y dice en voz alta: «Lo meto en mi maleta un/a (movimiento)». El próximo niño se imagina otro movimiento (por ejemplo dar un salto). Primero repetirá el primer movimiento realizado por el Pedagogo/a y luego hará el suyo propio, y lo mete en su maleta diciéndolo en voz alta. El próximo niño repitirá los anteriores movimientos y hará el suyo, y así sucesivamente con los demás niños.



Nombre: _____ Edad: _____ años

Aquella vez que los demás vieron mi fortaleza

¿Qué otras personas conoces especialmente bien? Pon tu mano derecha sobre el papel y dibújala con la otra mano. Escribe en cada dedo una persona que es importante para tí, esta persona sabe lo que eres capaz de conseguir, y la fortaleza que ellos ven en ti. Por ejemplo tus padres, tu profesor, tu hermano o hermana, tu entrenador, etc.

Materiales de trabajo Módulo 4

- Historia de aprendizaje de Canadá
- Hoja de trabajo núm. 8a: «Dibujo: Aquella vez que pude aprender algo»
- Hoja de trabajo núm. 8b: «Narración: Aquella vez que pude aprender algo»
- Plantilla: notas en blanco para consejos
- Juego de cantar: «Fli-Flei-Floh»



Módulo 4



Historia de aprendizaje de Canadá: «Hacer un discurso»

(10 minutos)



El pedagogo lee en voz alta:

«Hacer un discurso»

«Vicky tiene 10 años. Es una niña pequeña y muy tímida. En la escuela, casi nunca pide el turno de palabra, y no porque no tenga ideas o no haya aprendido, sino porque no le gusta hablar delante de los demás. Pero hay una excepción: el tiempo de lectura. En las escuelas canadienses hay tiempo de lectura periódicamente y a Vicky se le da muy bien. Le encanta leer en voz alta y dar vida a las líneas de texto con su voz. Sobre todo, le encanta hacer de narradora en las historias con varios papeles. Con su voz, Vicky es capaz de transportar a toda su clase a un estado concreto, hacer que una historia sea emocionante, triste o muy divertida. Cuando la señorita Laskin, su profesora de inglés, la llamó durante la clase y le preguntó si le gustaría hacer el discurso del Día de Conmemoración (Remembrance Day) al cabo de cinco semanas, Vicky se puso muy contenta. La señorita Laskin sabía que Vicky leía muy bien en voz alta. Pero cuando la profesora le dijo que asistirían unas 300 personas, Vicky se atragantó. Sin embargo, la profesora le explicó que tendría que leer un discurso y una plegaria para el discurso de apertura, y Vicky se sintió muy halagada. Dudó un poco, pero aceptó, porque sabía una cosa: leer en voz alta, eso siempre es igual.

No obstante, el shock llegó tres semanas antes de la ceremonia, cuando la señorita Laskin, casi por casualidad, mencionó que los discursos no se tenían que leer, sino pronunciarse sin papel. Vicky entró en pánico; sabía leer, pero no hacer una presentación sin papel. ¿Sería realmente capaz de hacerlo? Respiró profundamente: se trataba de un reto importante, pero también de un gran honor. Vicky pensó qué podía hacer. Una opción era aprendérselo de memoria. Si dominaba con seguridad cada palabra, tenía que salirle bien. Pasó las dos semanas siguientes con papeles en la mano y murmurando para sí. Durante el desayuno, en el autobús hacia la escuela, en el recreo y antes de irse a dormir leía el texto una y otra vez. Incluso con la luz apagada seguía murmurando el texto para sí hasta dormirse.

Si bien durante la primera semana tenía que mirar el papel una y otra vez, en la segunda semana casi podía prescindir de él. Le resultaba difícil no tenerlo en la mano y echar un vistazo de vez en cuando, pero con el tiempo la cosa mejoró. Cuanto más segura estaba, mejor le salía. Incluso podía modular la entonación de vez en cuando y hacer el discurso más interesante con gestos y pausas premeditados. Entonces, decidió hacer un paso más: se puso delante del espejo, sin papel en la mano. Al principio no fue fácil y tras unas cuantas palabras, se iba corriendo a su habitación para coger el papel y ver qué tenía que decir. Pero a medida que lo repetía, cada vez era más fácil. Al final le acabó gustando mucho su presencia y su discurso.

El lunes de la semana de la celebración, Vicky se reunió con la profesora. Por fin podía mostrarle todo lo que había ensayado. Vicky empezó con el discurso inaugural. La primera frase, superada; la segunda, sin titubeos; su voz era casi ya normal. Miró a la señorita Laskin, que la había escuchado

atentamente y, entonces, ocurrió: su mente se quedó en blanco. Ni una palabra, solo vacío. Vicky se puso roja y empezó a sentir miedo. «¿Cómo me puede haber pasado esto?», se preguntaba. «¿Qué pensará la señorita Laskin?». Cuanto más dudaba Vicky de sí misma, más difícil le resultaba acordarse de las palabras. ¡Ojalá tuviera el papel! ¡Allí estaba todo escrito! Empezó a llorar.

Pero, para su sorpresa, la señorita Laskin no estaba enfadada ni decepcionada, sino que la miraba con una agradable sonrisa. Confusa, Vicky admitió que se le había olvidado todo y aseguró que había ensayado mucho, de verdad.

Con una voz tranquilizadora, la señorita Laskin le dijo que este era precisamente el motivo de practicar. Solo le faltaba hablar delante de alguien; era un paso más para dominar su discurso. A Vicky no se le había ocurrido. Quería ser perfecta y de inmediato pero, claro, para aprender a nadar o a ir en bicicleta había primero que aprender e ir avanzando poco a poco para ganar seguridad. Así que retomó su discurso. El poema y la plegaria le salieron casi con fluidez. Empezó por el principio y cuando se sentía insegura y no sabía muy bien cómo continuar, miraba el rostro sonriente de la señorita Laskin. En sus ojos había algo tranquilizador. Cuando Vicky se tranquilizó le volvieron las palabras. Así practicaron todos los días y cada vez Vicky se sentía más segura y lo hacía mejor.

Finalmente, llegó el día de la gran celebración. Todos estaban ahí: 300 personas e invitados de honor, que ocupaban las primeras filas. Si pidió a Vicky que subiera al atril. Todas las miradas se dirigieron a ella mientras tomaba posición detrás del atril. Sintió miedo, pero entonces se acordó de mirar a la señorita Laskin. ¿Dónde estaba? Sus ojos buscaron desesperados a la señorita Laskin hasta que lograron encontrarla. Pero la señorita Laskin estaba sentada con un grupo de alumnos que no paraban quietos y no podía mirar a Vicky todo el rato. Vicky necesitaba esos ojos. Cogió aire y miró nerviosa al suelo. Entonces, se produjo un milagro. Miró al público y, de repente, todos los ojos se convirtieron en los ojos de la señorita Laskin. Vicky empezó su discurso: Pronunció la primera frase sin errores, la segunda también. El discurso entero fue un éxito. Todos los miembros del público se emocionaron y lloraban de orgullo, sobre todo cuando Vicky leyó el poema como solo ella sabía hacer, y acabó llorando de felicidad con el público».



Nombre: _____ Edad: _____ años

Dibujo: Aquella vez que pude aprender algo

¿Cuando quisiste con todas tus fuerzas aprender algo nuevo? Cómo lo conseguiste? Haz un dibujo aquí sobre tu historia.



Nombre: _____ Edad: _____ años

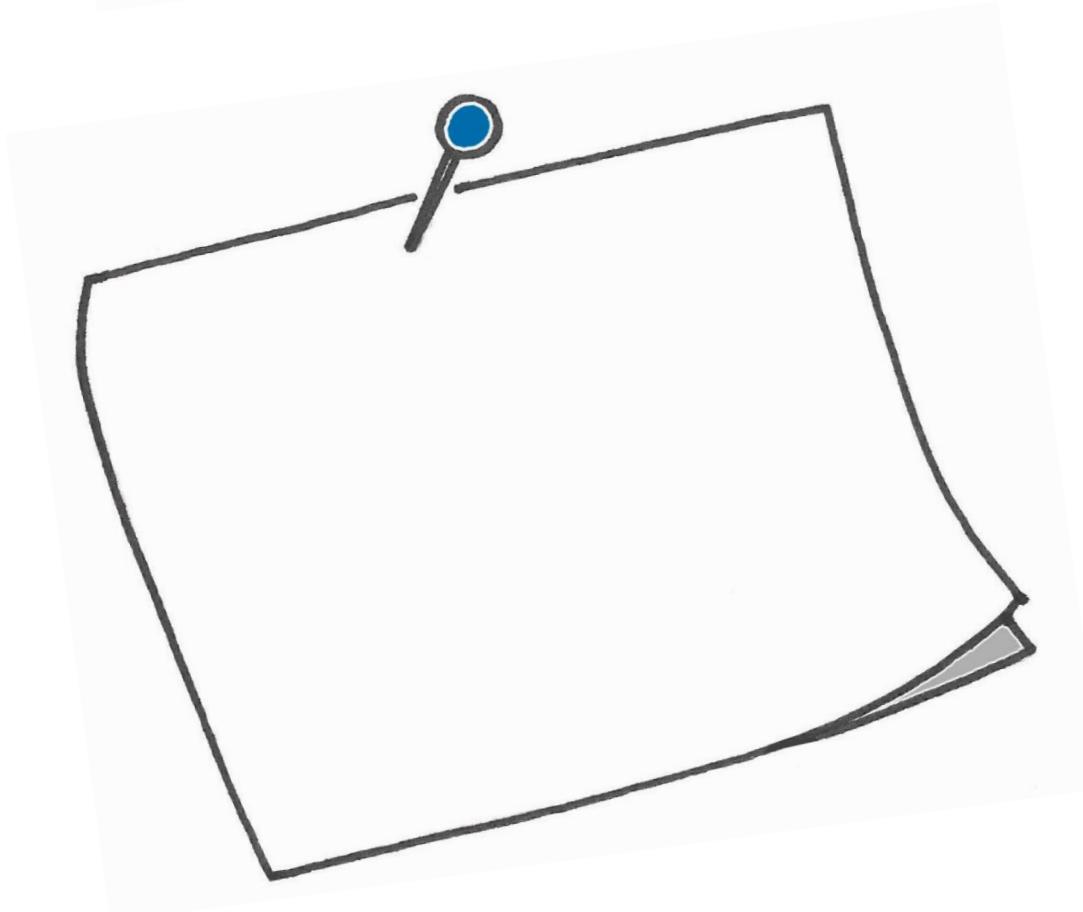
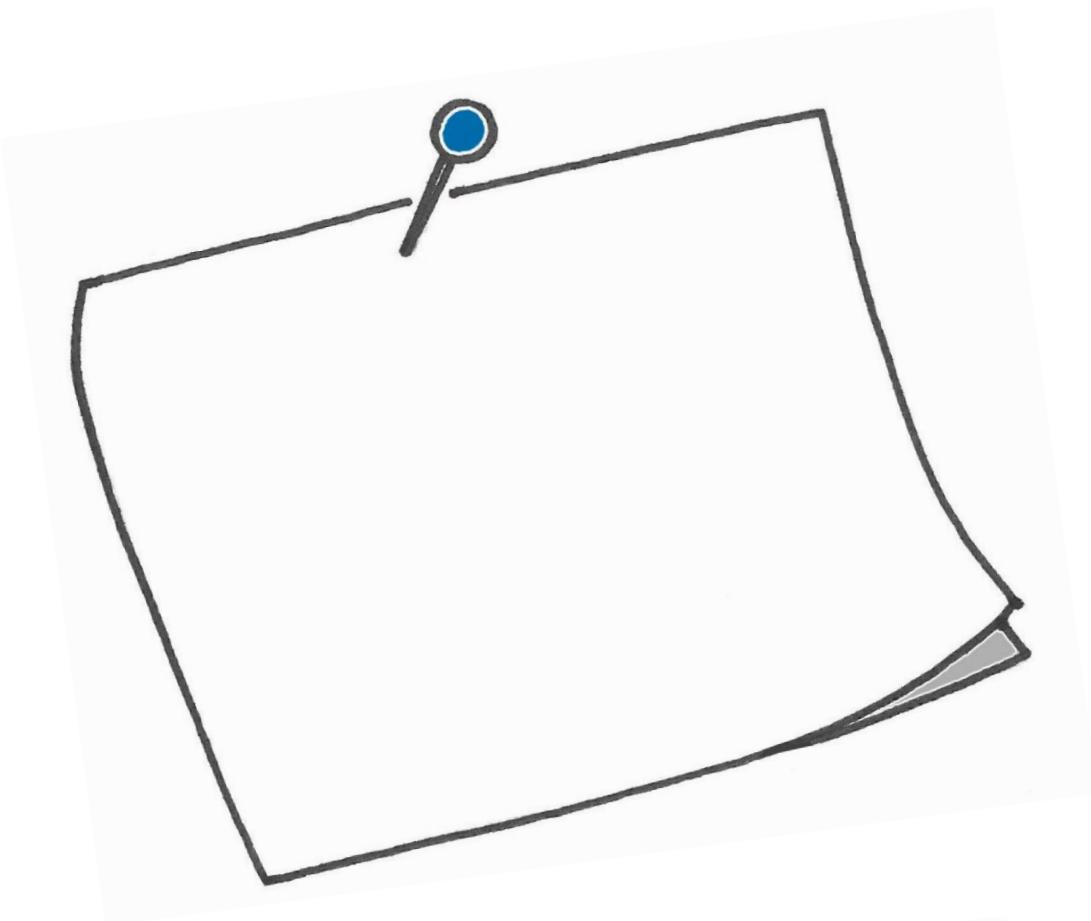
Narración: Aquella vez que pude aprender algo

¿Cuando quisiste con todas tus fuerzas aprender algo? Cómo lo conseguiste? Escribe aqui tu historia de aprendizaje.

¿Qué querías aprender y por qué?

¿Cómo y con qué ayuda conseguiste aprender lo que querías?

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste y cómo las superaste?



Módulo 4



Ejercicio: Juego de cantar «Fli-Flei-Floh» (5 minutos aprox.)

Una canción: una persona canta y los demás repiten.



Propuesta de introducción para el pedagogo:

«Ahora haremos una canción realmente difícil. Será un reto para ver si sois capaces de memorizar en grupo. Yo cantaré primero y vosotros tenéis que repetir. Pero, cuidado: empieza muy fácil y se va complicando. Vamos a ver hasta dónde podéis llegar, ¿de acuerdo? Bien, todos listos. Esto se pone difícil».



Un pequeño consejo: Este juego de cantar solamente funciona si todos participan. La mayoría de las veces, la persona que canta tiene que arrancar 1 o 2 veces: «Fli». Grupo: «(Bajito) ¿Fli?» Persona que canta (guiñando el ojo): «No os atrevéis, ¿eh?»

Se trata de un juego de cantar con un idioma inventado (vídeo de ejemplo)

Flee

Flee-Fly

Flee-Fly-Flo

Gommela, Gommela, Gommela, Vista

Enemene sademene Gua de sademene

Enemene sademene Gua de wa

HI PI BI ABM BIBN BA BA THE DIN DADN SCH

Nota: Tendrás que haber cantado la canción solo un par de veces para poder hacer bien el 'Hi-Pi'.

Observación: Antes de hacer el ejercicio hay que practicar la canción un par de veces solo para que el «Hi-Pi» salga bien.

Al final, aprovechar la energía del grupo para dividir el «Hi-Pi» en tres fragmentos (HI PI BI ABM / BIBN BA BA / THE DIN DADN SCH) y repetirlo dos veces. Esta canción también se puede representar en la ceremonia final o en cada una de las siguientes sesiones. Normalmente, los niños se ponen muy contentos cuando consiguen cantar algo imposible.

Materiales de trabajo Módulo 5

- Historia con un problema
- Hoja de trabajo núm. 9a: «Dibujo: Aquella vez que pude resolver un problema»
- Hoja de trabajo núm. 9b: «Narración: Aquella vez que pude resolver un problema»
- Ejercicio teatral: «Caminar bajo la lluvia y la tormenta»



Módulo 5



Historia con un problema: (5 minutos aprox.)



El pedagogo lee en voz alta:

«Perder el autobús»

«RIIIING, toca la campana en el patio de una escuela de primaria de Malasia. En estos momentos, el patio rebosa de uniformes escolares de color azul, niños y niñas riéndose y multitud de idiomas. El cole ha terminado. ¡Por fin! Hay mucho alboroto en la parada del autobús cuando llegan Stefanie y Thaisa. Estas alumnas de primer curso se quedan a un lado, desconcertadas. «Vamos al parque de juegos», propone Stefanie. «El autobús llegará por lo menos con 20 minutos de retraso y es aburrido tener que esperar tanto rato aquí». Thaisa acepta de inmediato y, sonriendo, se van a los columpios. Allí están mucho mejor. Es más tranquilo y pueden hablar de todo: de la escuela, de lo que pasa en casa, etc. De repente, un viento fuerte les echa hojas por encima y el cielo se cubre de nubarrones negros. Stefanie se pone nerviosa: ¿Cuánto tiempo llevan aquí? El autobús llegará pronto. Las niñas salen corriendo, pero cuando llegan a la parada, no hay nadie. ¡Todo el mundo ha desaparecido! ¡No queda nadie! Stefanie empieza a sentir miedo cuando una potente ráfaga de viento la empuja por el lado. Las lágrimas inundan sus ojos y tiene que hacer un esfuerzo para no llorar. Se gira hacia su amiga para que la consuele. Pero Thaisa también tiene los ojos repletos de lágrimas que discurren por su rostro. Sus ojos delatan puro miedo.

Entonces, Stefanie ve un teléfono público al otro lado de la calle. Miran rápidamente a derecha e izquierda y salen corriendo para cruzar la calle. Cogen unas monedas de sus mochilas para llamar a casa. Pero cuando llegan al aparato, ven un rótulo que pone: «Fuera de servicio».

Ahora sí que Stefanie se siente presa del pánico. Vuelve a mirar a Thaisa, que siempre ha sido la más fuerte de las dos. Pero entonces oye a su amiga sollozando sin consuelo: «Estará taaaan enfadada, se enfadará taaaanto». Repite estas palabras una y otra vez. Stefanie sabe que Thaisa se refiere a su madre. Una fuerte ráfaga de viento enrosca los vestidos de las niñas en sus piernas y el cielo se encapota visiblemente. Stefanie respira hondo y dice: «Me sé el camino a casa». Su voz parece más convincente de lo que realmente es: «¡Vamos!». Thaisa la mira con lágrimas en los ojos. «No, tengo que quedarme aquí y esperar a mi madre. Se enfadará mucho», solloza. Stefanie observa a su amiga sin saber qué hacer. ¿Puede dejarla aquí sola e intentar encontrar el camino de vuelta a casa? El cielo oscurece cada vez más y pronto empezará a llover y quedarán empapadas. ¡Entonces todavía se enfadará más! Perpleja, mira a su amiga llorando. ¿Qué debe hacer?»





Presentación: Cómo acaba realmente la historia (5 minutos aprox.)

«Stefanie decide que no va a dejar a su amiga llorando allí. Y si no quieren llegar a casa totalmente empapadas, tienen que ponerse en marcha ya. De lo contrario, sus madres se enfadarán todavía más. «Escúchame», le dice con voz decidida. «Nos vamos a mi casa juntas. No está tan lejos. Mi madre llamará a la tuya y te llevaremos a casa. Es la opción más rápida. Solo llegaremos un poco tarde y tu madre no tendrá que preocuparse tanto». Thaisa, con los ojos rojos e inundados de lágrimas, mira agradecida a su amiga y asiente con la cabeza. «Bien, primer paso: hecho», piensa Stefanie, y se ponen a caminar con decisión.

Stefanie sabe que el camino no es tan largo y también sabe más o menos en qué dirección tienen que andar.

Atravesan un gran campo de arroz y tienen que taparse la nariz, porque acaban de rociarlo con estiércol de vaca. Mientras tanto, el cielo se ha puesto violeta oscuro, pero de algún modo, se compadece de las niñas y aguanta sus esclusas. A lo lejos se oyen estruendos de truenos. El camino se abre y Stefanie nota como le invade la inseguridad. Hay árboles que jamás ha visto. Y no conoce esa casa en absoluto. ¿Van por el buen camino? Al llegar a una bifurcación, recupera un poco la seguridad. Tienen que girar a la derecha. Pero la acera tiene un aspecto inusual. ¿Y si se ha equivocado por completo? ¡Y menudo edificio! ¡Es la primera vez que lo ve! Continúa caminando hasta reconocer el jardín de una amiga y, después, una casa en la que estuvo una vez con su madre. Ahora solo tienen que girar a la izquierda y luego a la derecha por la callejuela de ahí. A cada paso se siente más segura. ¡Ahí está! Preocupada, su madre la espera en la puerta de entrada y Stefanie sale corriendo a sus brazos. Le cuenta rápidamente todo lo que ha pasado y la madre entra para llamar a la madre de Thaisa. ¡PATAPÁN! Un trueno desata la tormenta y empieza a llover a cántaros sobre los tejados. Las niñas se apresuran a la cocina, donde la madre les prepara un chocolate. «Tu madre vendrá enseguida, cuando acabe el diluvio», le dice a Thaisa, y añade: «Está muy contenta de que hayáis sabido llegar a casa». Pero con el chaparrón, sus palabras se oyen a media voz.

Aliviadas, las dos amigas se miran sonriendo mientras toman su taza de chocolate. Apenas deja de llover con tanta fuerza que llaman al timbre de la casa. La madre de Thaisa abraza a su hija con un rostro preocupado. «Lo siento mucho. No volveremos a perder el autobús nunca más», dice Thaisa, en los brazos de su madre. «Eso espero. He sufrido mucho». «Perdone, señora Kaisa», responde Stefanie, «ha sido por mi culpa. Convencí a Thaisa para ir al parque de juegos antes de coger al autobús». «Todo ha acabado bien», añade la madre de Thaisa, y se le nota el alivio.

Esa noche, cuando la madre de Stefanie le da el beso de buenas noches, le dice que está orgullosa de su hija. «En otras ocasiones te ponías a llorar de inmediato» y Stefanie le responde, muy honestamente: «Me alegré de poder ayudar a una amiga».



Nombre: _____ Edad: _____ años

Dibujo: Aquella vez que pude resolver un problema

¿Has tenido alguna vez un problema o estuviste alguna vez en alguna situación difícil? ¿Qué hiciste? ¿Qué solución encontraste?. Haz un dibujo sobre tu historia de aprendizaje.



Nombre: _____ Edad: _____ años

Narración: Aquella vez que pude resolver un problema

Escribe el problema que tuviste, que posibilidades había de resolverlo, y por cuál solución finalmente te decidiste

Este fué el problema

Possible Solución 1:

Esto habría pasado

Possible Solución 2:

Esto habría pasado:

Esta fué mi solución

Módulo 5

OPTIONAL (10 minutos aprox.)



Ejercicio teatral: «Caminar bajo la lluvia y la tormenta»

Introducción: «Antes de acabar me gustaría hacer un pequeño ejercicio teatral con vosotros».

Instrucciones: «Tenéis que caminar por la sala sin chocar ni molestar a los demás. Caminad en diferentes direcciones, prestando atención a los demás. No podéis tocar ni atropellar a nadie. Cuando os crucéis con un compañero, saludadle amablemente con la cabeza y una sonrisa».

«Ahora volvéis a pasear. Hace un día maravilloso y vais a pasear al sol. Estáis muy contentos. ¿Cómo caminamos cuando estamos contentos?»

«Empieza a llover. Os ponéis los brazos encima de la cabeza, os hacéis pequeños, tenéis frío, mucho frío, os rechinan los dientes, os frotáis el cuerpo. ¡Qué frío! Os ponéis tristes, muy tristes, habéis perdido la esperanza. Llueve, nada tiene sentido, tenéis frío... Y, de repente, os acordáis de que lleváis un paraguas. Lo abrís y la lluvia deja de mojaros la cabeza. ¡Ya no estáis de mal humor! Recuperáis la esperanza y el valor. Con paraguas os ponéis a bailar por las calles. Deja de llover y sale el sol. Cerráis el paraguas. Lo guardáis en la mochila. Todavía tenéis un poco de frío (*os frotáis los brazos para calentarlos*), pero el sol os calienta y cada vez tenéis menos frío. Volvéis a estar *contentos* (*¿Cómo caminamos cuando estamos contentos? ¿Se nota en la cara?*) Entonces llega la tormenta y os cuesta caminar. Es muy difícil ir contra la tormenta. Lucháis contra el viento... Cada vez es más fuerte. Os protegéis tras unas casas y os apoyáis con la espalda en la pared. Buf, la tormenta ya ha pasado. Contentos, seguís caminando. Menuda experiencia habéis tenido. Estáis muy orgullosos y contentos. Imaginad que aquí [*señalar el plexo solar/cerca del esternón*] tenéis un cable invisible que os estira y os hace estar rectos y orgullosos. ¡Oh! Por ahí viene un amigo. Le dais la mano (*o el saludo correspondiente en cada cultura*), y le saludáis alegremente con un «¡Hola!». Seguís caminando. ¡Más amigos! «¿Qué tal estáis?», y seguís caminando. ¡Oh! Otro amigo (*saludo*). Estáis delante de vuestra casa. Abrís la puerta, entráis y cerráis la puerta. Qué bien se está en casa. Os tumbáis en vuestra cama. ¡Ah! Qué cómodo. Cerráis los ojos. Notáis que cada vez estáis más tranquilos y cansados. Sentís el suelo en vuestra espalda (*pausa*). Sentís la cabeza sobre el suelo, notáis como los pies tocan el suelo. ¡Qué bien estar así tumbado!» Pero no se está tan bien. Mmm. Abrís los ojos, os sentáis, tambaleáis con los pies y os levantáis lentamente. Es demasiado pronto para dormir. Saltáis, os despertáis con golpecitos en los muslos, brazos, tripa. Bostezáaaaais, decís «ohhhhh» y os dais palmadas en el pecho. ¡Estoy despierto! ¡Soy fuerte! Y os dais una palmadita en la espalda porque lo habéis hecho muy bien. Golpecitos, golpecitos...»

Materiales de trabajo Módulo 6

- Historias de crisis
- Hoja de trabajo núm. 10a: «Dibujo: Aquella fez que fuí inteligente ante el peligro»
- Hoja de trabajo núm. 10b.: «Narración: Aquella fez que fuí inteligente ante el peligro »
- Plantilla: notas en blanco «consejos para gestionar crisis»



Storytelling Club: Historias de crisis



Módulo 6

(20 minutos aprox.)

Inundación: El mar en nuestro salón

Uriah de Lasan, Filipinas

Vivimos en la costa de Filipinas; es un lugar magnífico. Me encanta el agua y bañarme. Todos los días, antes de ir a la escuela, me baño con mis hermanos. Es la forma más fácil y divertida de lavarse por las mañanas.

Pero una vez tuvimos problemas de verdad con el agua. Era al final de la tarde y estábamos solos en casa. En realidad, tenía que cuidarnos mi tío, pero este dormía profundamente, ya que cuando trabaja en el turno de noche siempre duerme por la tarde. Yo estaba jugando en el suelo con mis dos hermanos pequeños cuando, de repente, vimos cómo entraba agua en la casa. No dejaba de entrar agua y pronto se formó gran charco. Me fui gritando a la habitación de al lado para despertar a mi tío, pero solo murmuró que estuviera tranquilo y siguió durmiendo. Intenté explicarle otra vez la situación, pero no me escuchaba. Entonces pensé «Bueno, esto es lo que hay», y decidí pasar a la acción.

Lo primero que hice fue ordenar a mis hermanos que dejaran de bañarse en el agua de la inundación, porque sabía que podía traer enfermedades. Les envié arriba y les dije que esperaran y miraran un libro ilustrado. Tan pronto como pude, cogí los muebles y los objetos más pequeños y los llevé al piso de arriba. ¡Os prometo que pesaban mucho! Pero de algún modo, lo logré. Me sorprendí de todo lo que pude cargar arriba en tan poco tiempo, y ni siquiera tuve tiempo de pensar si estaba cansado o hecho polvo. Hice lo que pude. Entonces oí a mi madre en la puerta. Entró corriendo en casa, preocupada, y casi atropella a mi tío, que estaba plantado y somnoliento en la puerta, admirando el charco en el salón. Ambos se me quedaron mirando. Jamás olvidaré la admiración y el orgullo en sus ojos al ver que había salvado nuestras pertenencias. Tenía seis años y mi madre todavía cuenta hoy cómo conseguí salvar a mis hermanos y todas nuestras cosas de la inundación.

Terremoto: La chica extranjera

Marcelo Flores, Chile



Me llamo Marcelo y vivo en Chile, ese país estrecho y muy largo en Sudamérica. Cuando tenía seis años e iba a primero, llegó una niña nueva a nuestra clase. Era europea y no hablaba nada de español. La profesora la sentó en la mesa de al lado. Yo era tan tímido que en todo el día solo fui capaz de mirarla de reojo y con cautela. Durante el recreo la vi de pie, sola, junto a la valla, pero no me atreví a acercarme a ella.

Al día siguiente, cuando entré a clase ya estaba allí, sentada en su mesa. Tocaba clase de plástica, pero ella no tenía la cartulina que teníamos que llevar ese día. Probablemente, no entendió las instrucciones de la profesora. Por suerte, mi madre me había dado dos cartulinas, así que pude darle una a ella. La aceptó agradecida y me sonrió. Mi corazón dio un brinco y me puse un poco colorado. Entonces, empezamos a hacer máscaras de animales. El tema eran los «animales de la granja» y yo hice una máscara de buey. La chica extranjera hizo una máscara de gato. Una vez acabadas las máscaras teníamos que atárnoslas a la cabeza con una cinta elástica. Menos mal que mi madre me había dado cintas de sobra, porque así le pude prestar a la chica extranjera. Nos ayudamos el uno al otro a encontrar el largo adecuado. «Miau», dijo ella. «Muuu», le respondí. Y así empezamos una divertida conversación en lenguaje animal cuando, de repente, la tierra empezó a temblar. Un terremoto. En nuestro país los terremotos son más o menos habituales, pero no tan fuertes como aquella vez. Toda la clase se tambaleó y oí que en la sala contigua caían frascos de cristal al suelo, que se hacían añicos con gran ruido. Enseguida empezamos a seguir las reglas que tantas veces habíamos repetido. Como dije, los terremotos en Chile son frecuentes. Todos conocemos las reglas: 1. «Mantener la calma», 2. «meterse bajo la mesa y esperar hasta la señal de la profesora para ir tranquilamente a la puerta de la sala de clases» y 3. «seguir a la profesora por el pasillo para abandonar el edificio».

Cuando ya habíamos salido del aula, me di cuenta de que faltaba alguien: ¡la chica extranjera! Rápidamente volví a entrar, mientras oía a mis compañeros gritar: «¡Olvídate de tus cosas, tenemos que irnos!». Pero yo sabía qué tenía que hacer. ¿Dónde estaba? El aula estaba vacía. Las paredes volvieron a temblar cuando la vi en la esquina más al fondo, totalmente acurrucada en el suelo. Rápidamente me acerqué a ella, me arrodillé a su lado y le dije con una voz tranquila que no tenía que tener miedo. Le expliqué que estábamos en un edificio preparado para los terremotos, pero que teníamos que irnos igualmente. Es probable que no me entendiera bien, pero de algún modo comprendió qué quería decirle. Me puse la máscara de buey y le cogí de la mano. Pareció entenderme. Se puso la máscara de gato y salimos corriendo juntos del aula a buscar al resto de la clase, que esperaba fuera. Tendrás que haber visto la mirada horrorizada de la profesora. Yo disfrazado de buey y ella de gato, salimos ante todos los compañeros y le dije: «Vamos, ya es hora». Y nos dirigimos al resto de la clase, que se encontraba en los puestos previstos para estas situaciones. Cuando las cosas volvieron a la normalidad, regresamos al aula y la chica extranjera seguía cogiéndome la mano. Al día siguiente, compartimos el almuerzo y jugamos juntos a los animales de la granja. Después de ese día nunca volví a verla, aunque me había dicho que se llamaba Maline y que era danesa. En Dinamarca no hay terremotos, como pasa aquí. Sin embargo, a partir de ese día supe que soy una persona fuerte y que puedo ayudar a los demás cuando alguien tiene miedo de verdad. Y jamás olvidaré la sonrisa de Maline.

Incendio: La corona de Adviento

Lars Klostermann, Alemania



En Alemania tenemos una tradición muy bonita que quizás también conozcáis: los cuatro domingos antes de Navidad encendemos una de las cuatro velas que forman una corona de ramas de abeto. Normalmente, la vela se queda encendida durante todo el día y desprende una luz cálida y agradable. Así se siente mejor la Navidad y la ilusión crece semana a semana. Sobre todo el año pasado, cuando nos volvimos a quedar sin trineo porque no había nieve; todo estaba húmedo y frío. Pero mi amigo Martin y yo no perdimos la ilusión porque, al fin y al cabo, teníamos un tren muy grande. Jugamos horas y horas y perdimos un poco la noción del tiempo, pero no importaba porque mis padres no estaban en casa.

En algún momento se nos ocurrió que podíamos ampliar el recorrido del tren añadiendo mis vías. Dado que nuestras casas eran las únicas en la zona pero, por suerte, estaban una junto enfrente de la otra, me fui de inmediato a buscarlas. Abrí la puerta del jardín y, como siempre, salté el tercer escalón hacia el césped. Fue entonces cuando me percaté de la luz que asomaba de los grandes ventanales de la terraza. Sorprendido, ralenticé el paso. Me pregunté si había alguien en casa. Mis padres no tenían que volver hasta la noche. Cuanto más me acercaba a la terraza, más extraña me parecía aquella luz, que pasaba de clara a oscura, centelleando. De repente, lo vi claro. Estaba a tan solo dos metros de la puerta de la terraza y me quedé mirando nuestro salón. La corona de Adviento que estaba -o que tendría que estar- en la mesa del salón ardía en llamas. Una hoguera en medio de la mesa del salón.

Abrí la puerta de inmediato, pero me quedé parado. ¿Qué tenía que hacer? Me quedé mirando el fuego unos segundos sin saber qué hacer. ¿Pedir ayuda? ¿A quién? ¿Podría apagar el fuego yo solo? ¿Cómo? Con inseguridad, di un paso atrás y observé la situación con detenimiento. «Podría correr hasta la cocina directamente por el pasillo y coger agua», me dije. «Apaga el fuego. Confía en ti». Y salí corriendo por el pasillo, pasando por delante del fuego, hasta llegar a la cocina. Llené un cuenco con agua, volví corriendo al salón y lo eché por encima. El fuego crepitó y echó humo, se escuchó un potente siseo, pero las llamas disminuyeron. Cogí otro cuenco, y otro, y tras el tercer cuenco, el fuego se apagó. Había ganado. Había salvado nuestra casa.

Cuando, horas más tarde, llegaron mis padres y los padres de Martin, se pusieron muy contentos y se mostraron muy orgullosos de mí. Mi padre me dijo: «A tus nueve años, has sabido mantener el temple y actuar rápidamente». Y mi madre añadió: «Esto solo funciona si el incendio no es demasiado grande». Le expliqué que había estudiado al detalle que el camino hasta la cocina no fuera demasiado peligroso. La madre de Martin añadió que había hecho justo lo que había que hacer. También dijo que hay otros tipos de incendios, por ejemplo, cuando arde el aceite en la sartén, y que si se intenta apagar con agua, el incendio se vuelve todavía más grande, y que la grasa caliente te puede causar quemaduras muy graves. Si esto ocurre, hay que cubrir la grasa en llamas, poner una tapa o extinguir la llama con una manta gruesa. Martin y yo nos quedamos muy impresionados y supimos que si alguna vez nos pasaba esto, ya sabíamos qué teníamos que hacer. En cualquier caso, esa noche dormí muy bien. Había hecho lo que tenía que hacer, y esa era una sensación increíble.



Nombre: _____ Edad: _____ años

Dibujo: Aquella vez que fuí inteligente ante el peligro

¿Estuviste alguna vez en una situación donde no sabías qué hacer o cómo reaccionar, pero sin embargo lograste encontrar una solución para salir del problema? Haz un dibujo sobre tu historia

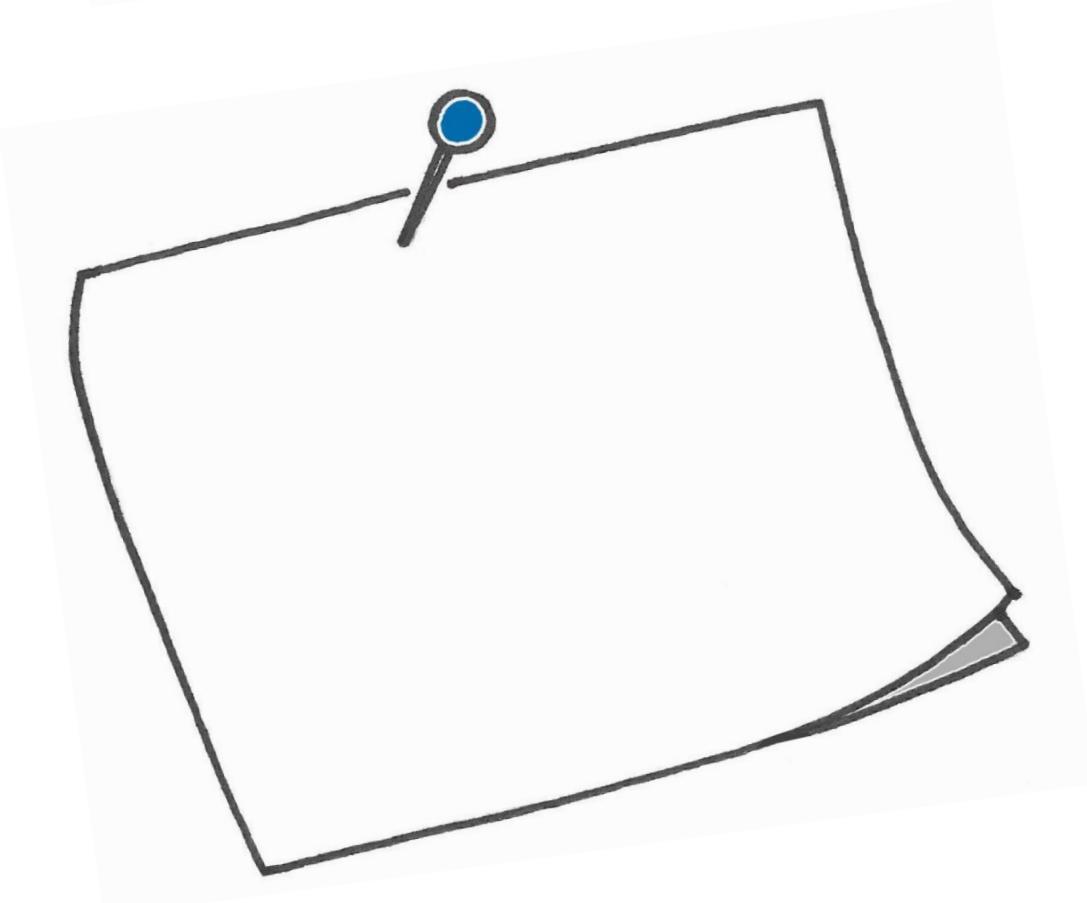
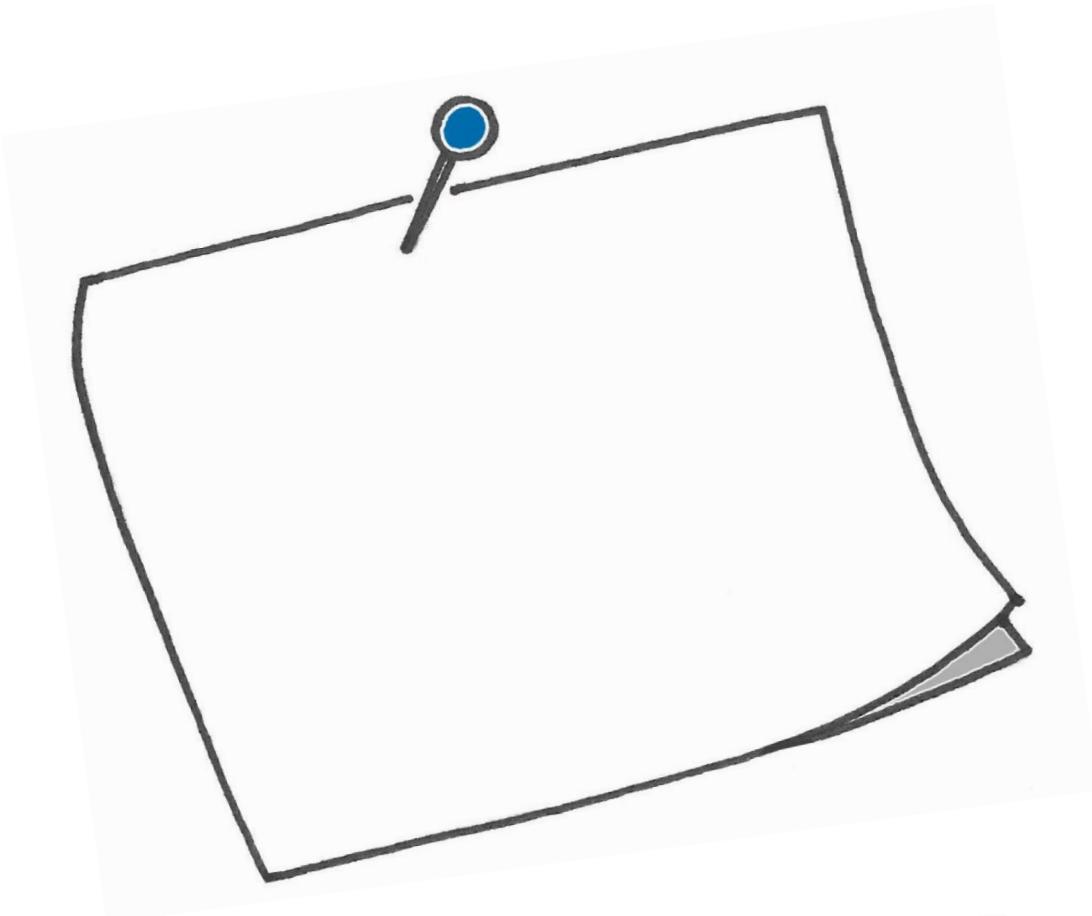


Nombre: _____ **Edad:** _____ **años**

Narración: Aquella fez que fuí inteligente ante el peligro

¿Estuviste alguna vez en una situación donde no sabías que hacer o cómo reaccionar, pero sin embargo lograste encontrar una solución para salir del problema?

- 1. Introducción:** ¿Qué situación peligrosa había y qué personas había implicadas?
 - 2. El Peligro:** ¿Qué sucedió? ¿Cómo te sentiste en ese momento?
 - 3. La Solución:** ¿Qué intentaste hacer al principio?
 - 4. El Final Feliz:** ¿Qué funcionó finalmente para salir de la situación peligrosa? ¿Como ocurrió todo? Qué aprendiste de todo lo sucedido?



Materiales de trabajo Módulo 7

- Meditación
- Hoja de trabajo núm 11a: «Dibujo: Aquella vez que pude demostrar mis fortalezas »
- Hoja de trabajo núm. 11b: «Narración: Aquella vez que pude demostrar mis fortalezas »
- Juego: Adivinar números



Módulo 7



Ejercicio: Meditación (5 minutos aprox.)

Preparación: Los niños se preparan. Después, pedir a los niños que se sienten en la silla.

Propuesta de introducción para el pedagogo

«Ya os he dicho que hoy haremos un pequeño ejercicio de meditación. La meditación agudiza la mente, nos tranquiliza y nos ayuda a concentrarnos. ¿Estáis preparados? Sentaos rectos y cerrad los ojos. Mantenedlos cerrados durante todo el ejercicio. Imaginaos que en la parte posterior de la cabeza tenéis un fino hilo conectado al cielo. El hilo os estira hacia arriba, os ponéis bien erguidos. Ahora os deja caer suavemente y os quedáis sentados en una posición recta, pero cómoda. Muy bien. (Pausa) Sentid vuestra respiración, cómo inspiráis y expiráis (pausa). Sentid cómo estáis sentados en la silla. Sentid los puntos de conexión con la silla. (Pausa) sentid los pies y cómo tocan el suelo (pausa). Sentid los hombros (pausa), los brazos (pausa), las manos. Escuchad los sonidos que os rodean (tras 1,30 minutos aprox.). Poco a poco, vais volviendo. Tomaos vuestro tiempo y cuando estéis listos, abrid los ojos lentamente. (Pausa)»

Cuando todos hayan terminado la meditación:

«Hoy vamos a escribir y a dibujar una historia que sea especialmente importante para vosotros. Quizás sea una de las historias que ya habéis escrito y dibujado, o quizás es algo que todavía no nos hayáis contado. Es decir, podéis coger algo sobre lo que ya hayáis escrito, o podéis descubrir una historia totalmente nueva. Hoy dispondréis de más tiempo para esta historia que las veces anteriores».

Transición:

«Hoy, tenéis que dibujar y escribir una historia que responda a la pregunta siguiente: (esperar unos instantes) **¿Cuándo supiste que eres una persona fuerte?** (Tras una breve pausa) Un acontecimiento en el que os dierais cuenta de que podíais hacer algo, de que erais valiosos. Tomaos unos momentos para encontrar este momento. Repetimos: Buscamos una historia o una experiencia en la que te dieras cuenta de lo fuerte que eres. Cuando la tengas, dibuja el punto álgido de la situación, es decir, el momento más emocionante. Después, deberás escribir tu historia, pero volveré a explicarlo más adelante. Primero empezaremos buscando la historia y dibujándola».

Tras unos 10 minutos aprox. o cuando hayan terminado los primeros 3 o 4 niños:

«Cuando hayáis terminado el dibujo, coged vuestra hoja de trabajo. En esta hoja tenéis que describir primero la situación: dónde y cuándo se produjo, quién estuvo, cuál fue la situación inicial (A Introducción) y cómo se llegó al problema (B Surge el problema). Después, tenéis que explicar qué sucedió exactamente, qué hicisteis (C Parte principal) y cómo acabó (D Fin)».

Pasar por el grupo y repartir las hojas de trabajo, o bien que los niños cojan la hoja de trabajo cuando hayan terminado el dibujo.

Nombre: _____ Edad: _____ años



Dibujo: Aquella vez que pude demostrar mis fortalezas

¿Cuando te diste cuenta que eras una persona fuerte contra las dificultades? Dibuja tu historia:



Nombre: _____ Edad: _____ años

Narración: Aquella vez que pude demostrar mis fortalezas

¿Cuando te diste cuenta que eras una persona fuerte contra las dificultades?

Escribe tu historia y ponle un título:



Modulo 7



OPTIONAL: (+ 10 minutos aprox.)



Juego: Adivinar números

Dos niños juegan juntos. Primero un niño dibuja en la espalda del otro un número con la mano, y éste debe adivinarlo. Luego el otro niño hace el mismo juego al primero.

Materiales de trabajo Módulo 8

- Hoja de trabajo núm. 12 «Las claves de tus fortalezas»
- Plantilla: notas en blanco para consejos
- Plantilla «Invitación para la presentación del libro»
- Plantilla «Transcurso de la presentación»



Las 7 claves para tu fuerza



Fíjate en lo que ocurre

y cómo tú y otras personas se sienten.



¡Sé consciente de lo que puedes hacer,
siéntete orgulloso de ello y aprecia las cualidades de los demás!



¡Aprende y permítete cometer errores!

No tienes porque saber o conseguir todo rápidamente.



Cada problema tiene distintas soluciones .

¡Piensa creativamente y en distintas posibilidades!



¡Ten confianza en actuar!

Te hará progresar.



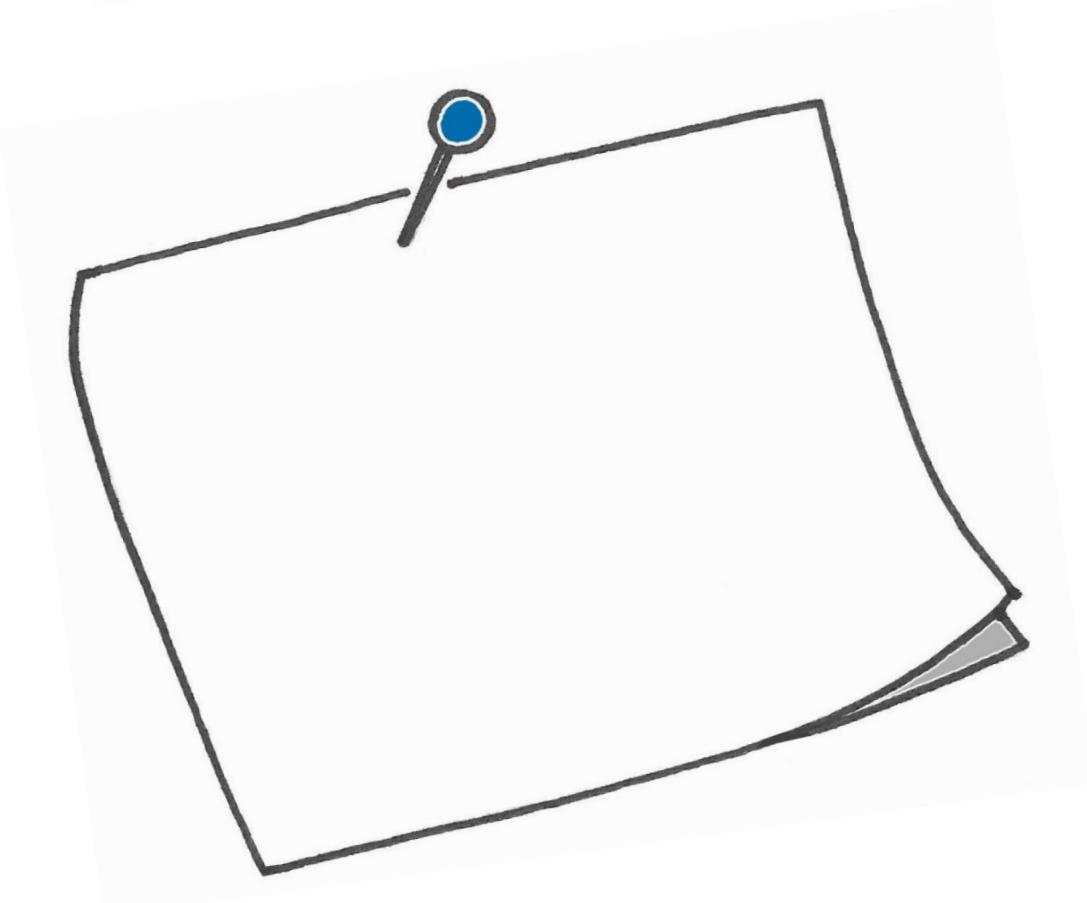
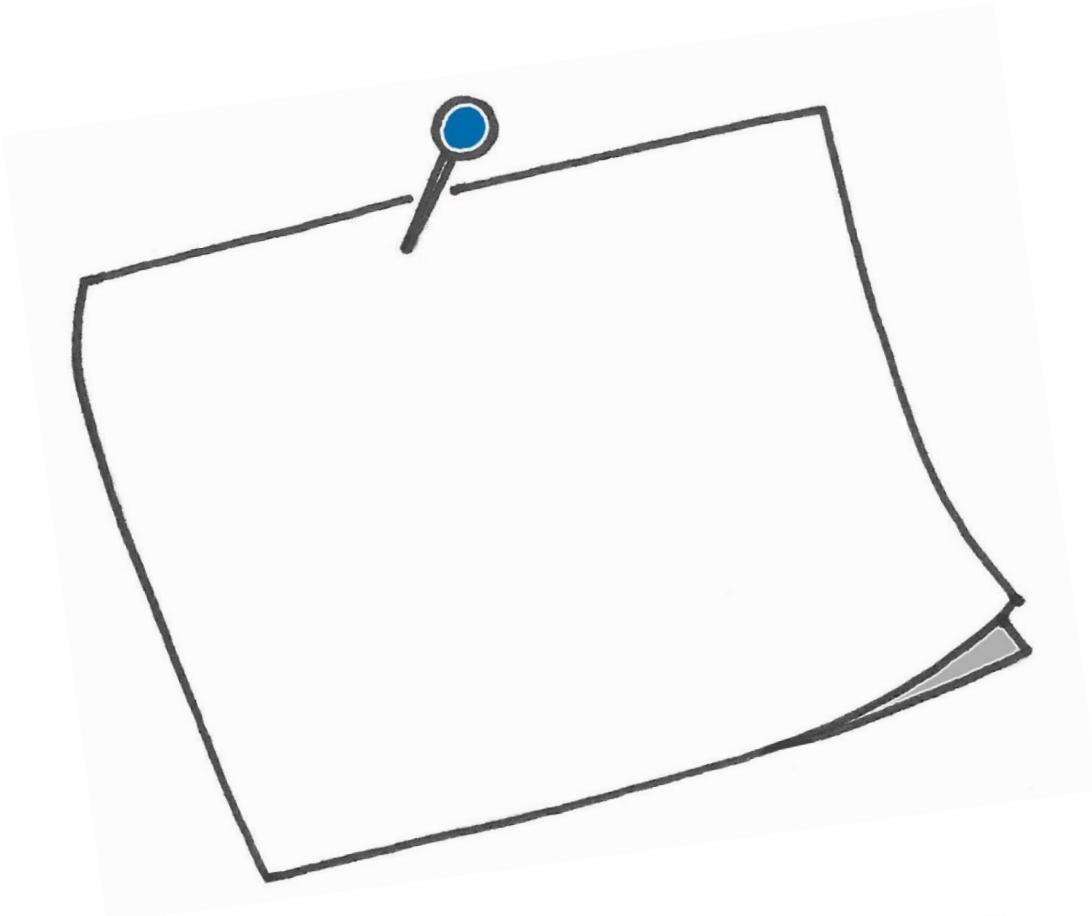
¡Ver el lado positivo

y todo lo que ya has conseguido!



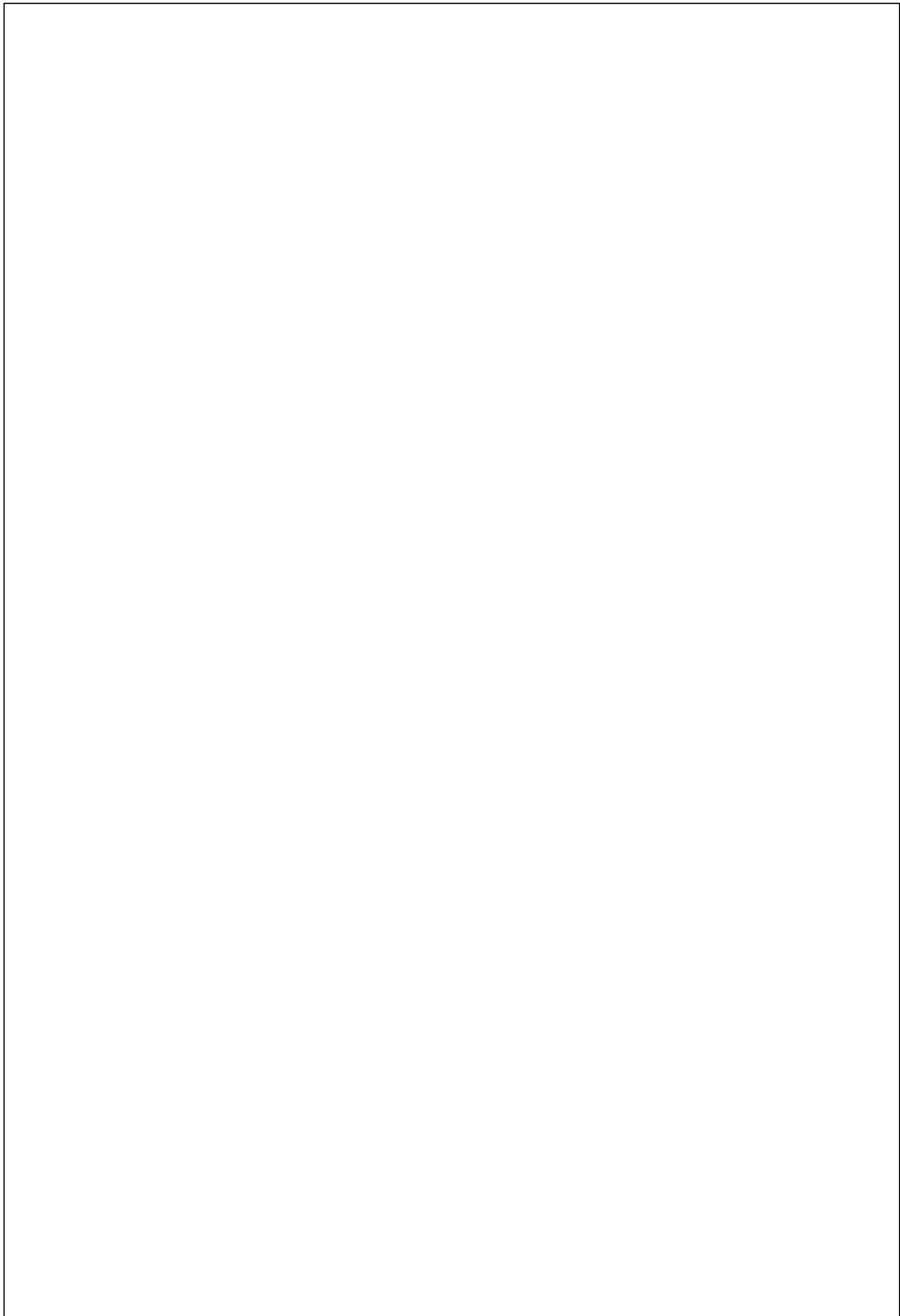
¡Ten confianza en tí mismo y busca ayuda!

No tienes porqué solucionarlo todo tú solo.





Invitación:





Transcurso de la presentación: